

ten que se pone luego en algun agujero, i  
 menos el cuerno que se ya cantando en el ay-  
 re: quedaras tu siendo pesado sin tener  
 forma de poder te salvar: i si me pudiese  
 poner de unmo en congoxa a ti i a no-  
 otros. Al qual respondi el galapago. no  
 dexare de decirte lo que mal me parece:  
 que nunca tunc por cosa deierta apar-  
 tar se el hombre de sus compañeros, quando  
 se hallan en lugares dudosos: i por que co-  
 nozco el consuelo que los atribulados reciben  
 en ver sus amigos en su trabajo me vine  
 yo aqui: i puesto que no te pueda salvar,  
 i pase peligro de perder me por ti: tanto  
 me bastara' haver cumplido con tigo el  
 officio de amigo: ordene despues mi fortuna  
 lo que quisiere de mi. Se acabaron sus

razones, los buenos amigos cuando ya muy  
apremiado pareció el cazador, viendo el ve-  
nado de lupo embuelto en la red: pensan-  
do llevarle consigo. mas tanta fue la di-  
ligencia del raton que antes que el lupo  
se havia royo toda la red. El venado  
se fue para el monte, el raton se puso en  
un agujero, el ueruo se fue volando en  
el ayre: mas no consintio su gravedad  
i peradumbre al galapago forma de po-  
der se salvar, i como el cazador vio la  
red toda cortada: i no vio otro ninguno  
sino el galapago presidio se i ato le con-  
una cuerda: i estubo ay reparando sus  
redes. Entonces dijo el raton. ueruumo sa-  
lido del lazo i ueruumo dado en el silo:  
salimoz de una tribulacion i danoz en

otra. bien es verdad lo que se dice qual  
 quer que son trabajos tropiezos, uncin-  
 to da despues de nauiga, i' aunque  
 mis fatigas i' perdidas han sido grandes:  
 por mayor munto a questo, que vino  
 cuando ya creya haauer dado fin a to-  
 das las otras, i' considerado que amor in-  
 tractable i' solo virtuoso respecto ha pue-  
 to nuestro caro amigo en tanta portu-  
 na. ya me espere muestra vna salida de  
 congozas: sin tener lugar de sosiego: sino  
 sin como las estrellas que agora estan  
 claras: i' dende a poquito se oscurecen, ago-  
 ra estan en luz, agora en tinieblas:  
 i' aquestas nuestras pasiones son como  
 un apostema: el qual sin licorro no  
 se puede curar, del qual siente el

Doblada de li-  
 genia requie-  
 re la subterfuga.



doliente doble dolor del apertura mismo i  
del buzo. Pende que el venado i el cururo  
vieron el trabajo de la presión del galapa-  
go: i la toruelita que con rigo trabia el ra-  
ton, dixieron le dexa de motor a ti mis-  
mo: pues tu dolor no trae remedio: me-  
jor es buscar el reparo si haueslo pode-  
mos. ca en las angustias i adversida-  
des se muestran los filis amigos: se co-  
rigen los coragony. dixo entonces el raton:  
vive remedio me parece que seria muy bu-  
no: que el venado se ponga en lugar donde  
el cazador le pueda ver de lejos tendido  
como muerto, i suba el cururo a minima del  
que parecia que come su carne: que yo  
ciento soy que el cazador dejara la red i  
las cuerdas: i yra muy aprisa por haues



su parte del venado: i en este medio  
 rore yo la cuerda del galapago: i po  
 nuto de conmigo en un grand agujero  
 ro que esta cerca de ay: i vosotros da  
 reis a fuyr: i assi bolueremos a nuestra  
 morada libres i alegres como solemos: i  
 pareciendo a todos el consejo ser bueno:  
 conungaron de ponerlo por obra. i vien  
 do el cazador al cuervo encima del  
 venado, dexando sus redes i cuerdas  
 con todos sus lazos, corrio a ellos muy  
 aprisa. Entoucy el raton con toda di  
 ligencia royo la cuerda al galapago: i  
 dio con el en un gran ojo al seguro. i  
 como el cazador llego al venado, i  
 vio huyr al cuervo i al venado: pon  
 si en si luego el engano i astucia; i des

que volvió a la ropa heallo tan bien  
suelto el galapago, de lo qual se paró  
muy triste i buui confuso dixo entre si.  
Por uento que esta furia, o es de nigro-  
mánticos, o de demonios: i de uuido que  
no se acaluciese algo peor, fue a su  
casa. entoncez el raton, el venado con  
el galapago i el curuo con su uintera i  
perfecta amistad se caparon de todos  
los peligros, de manera que con una  
clia paz i alegría llegaron a sus  
moradas: donde juntos vivian con  
mucho amor i concordia. Dixo en  
tonces el rey al filosofo. cierto con  
gran diligencia deuenos considerar en  
estas moralidades i exemplos: i buscar  
el amistad i conversacion de los cuer

dos i virtuosos: i entre aquellos eligir  
un amigo tal qual baste no solamente  
te para la compañía i consuelo de  
los trabajos i afflicciones desta vida: mas  
que sea experimentado i sabio: i de quien  
se reciba correccion enmienda i conse-  
jo en las necesidades i prietas. con el  
qual sin temor d corazón se ose desco-  
brir: porque segun la prudencia nos  
aconseja, las obras i costumbres del vir-  
tuoso han de ser tales, que sin em-  
pacho ni ruido se oren hacer en pre-  
sencia del amigo tambien como del ene-  
migo. pero no se quite por eso ni es-  
tima que deste tal amigo no se haga  
confianza de todo lo que se ofreciere,  
assi para descansar como para ser



cuorizado en el bien i en el mal: i pues  
aquestas dos cosas son las que continua  
mente nos tentan i pruevan: la una  
dandonos deleyte, la otra tormento: nec  
essaria es para esto la amistad: necessario  
es el consejo: necessaria es la compania.  
mayormente en esta nuestra tela de  
agora. de tantas miserias i afanos tray:  
do ninguna caridad ni confianza veo: pues  
luego cumple nos buscar amigos de bue  
nas obras i costumbres, de quien podamos  
trabalar i aprender como denamos guar  
dar nuestros entendimientos de cosas inu  
tiles i vanas: por manera que en dese  
gamos nuestra vida por la gloria por  
venir: donde los que moriran, viviran pa  
ra siempre jamas.



Comienza el capitulo quinto de los  
cuervos con las grajas. i dire de aque-  
llos que confian en sus enemigos, i lo  
que suele dello seguirse.



Perseguendo su proposito el rey disto: pre-  
guntó a su privado el filósofo. Noble-  
mente es declarado de los amigos fieles, que  
con simplicidad de corazon i de alma se  
amam: i el galardón que de tal amistad  
se suele seguir. Deseo agora mucho sa-  
ber si se puede con el enemigo trazar tal  
amistad, que seguramente pudiesen fiar  
de sus enemigos: i plazer me ha oyr de tíq.  
cómo es amistad i la natura i modo de  
aquella. Quando el rey acabeu algu-  
nos de sus amigos si era vergonzoso lo

mas paz, o treguas con ellos: i confiar se  
pueda seguramente que pueda aceptar los  
por amigos sin sospecho. Respondio el  
philosopho. No debe el rey quando algun  
dano recibio de su enemigo, fiar mucho del,  
o recibirle sueltamente en su compania:  
mas velar siempre sobre su persona i  
estado, i de todo su exercito: quanto quis  
que su aduenario lo requiera de paz i  
concordia: por que no se acatara como  
acatario a las grazas con los enenros.

Sabe una ciudad muy poblada  
havia un monte muy alto: en el qual  
estaban dos grandes uecinas quasi jun-  
tas: en la una dellas se acostumbraban  
retirar muchos enenros, i en la otra  
muchas grazas: los unos i los otros se



mian ordenados sus reyes: i por capitaneas  
 toda su gente. Escuchio una noche  
 que el rey de las graxas con toda su huy  
 se delibero de dar combate a los cuervos: i  
 luero y descalabro muchos dellos. En la  
 mañana sintiendo el rey de los cuervos el  
 dolor de la perdida grande de toda su  
 gente: mandado llamar a consejo sus capita  
 nes: i escogio cinco dellos los mas prin  
 cipales: a los quales encomendo todo el  
 cargo de pensar el remedio para pro  
 uer en su honrra. i el primero dellos  
 voto en la forma siguiente.

Señor muy poderoso: el daño es  
 tan grande que apenas tiene reparo. con  
 todo en caso tan peligroso dire lo que me  
 parece, i lo que vi siempre a los diseri

tor hazer: que quando se recibe el d'ouso del  
enemigo mas poderoso a quien resistir no  
se puede, u el mejor remedio aportar se.  
i no presumir de ygualar sus fuerzas  
con el.

Respondio el segundo. Señor muy  
cubiente: a ninguno pareciera discrecion  
luego en el primer infortunio desmanpa-  
rar nuestras hauitacioney con todo lo nuestro.  
ca mostrando tan sobrado temor: los enemi-  
gos ternan mas esfuerço, i en victoria se-  
ria mas cierta. Por ende sera mucho mejor  
defender nuestras vidas: i hazer el peligro  
dudoso, i ordenar bien a punto nuestra  
gente: i prouer otra vez la fortuna con  
mucha ardidera, quiza dios nos dara  
victoria por do se cobre lo perdido donde

no, no es mucha la aventura, que todo es  
 quedar vencidos como lo estamos: i enton-  
 ces no tendremos culpa de nosotros mis-  
 mos, que por falta de coraçon quedasse.  
 i vencidos desta guisa no es tanto mal:  
 la salud es a los vencidos ninguna esperan-  
 za de tener de remedio.

Segundo el voto al tennero dicho.  
 Le mandamos prinripe: honradamente ha  
 blaron mis dos compañeros: cada qual se  
 que su proprio: mas a mi parece otra Quel que  
 mas puede  
 ninguno se  
 debe y qua  
 los.  
 cosa mejor. Voto que nuestro daño es  
 mi reparo por no tener de presente las  
 fuerzas yguales: que escogissimos entre  
 nosotros el mas entendido i mas sabio:  
 el qual con vuestro i vobos de embaxada  
 pueda muy bien descubrir lo que las



gracias deliberan hazer: i si a el paruir  
que no souen para nos defender, les ofrez  
ca algun pequenio tributo: con el qual po  
damos en paz reparar nuestros danos i  
perdidaz.

No pudo el quarto suprir con  
paciencia tan muchas razones: i con el  
acatamiento que conuenia conueno de ha  
blar i decir. Tuos en quanto mis compa  
ñeros dixeron, yo no hayo cosa segura  
ni buena: ca desmamparar al primer  
infortunio nuestro, para no boluer mas a  
ello, cosa me parece vergonzosa. i de hon

Al primer peli bres conardes. El pelear contra los que son  
gro no deue el  
hombre muy. mas poderosos, cosa es de locos: enviar un  
baxada i ofrezar tributo a gente vana i in  
uso: cosa es muy peligrosa. Mei voto se

ma' por algunos días dar lugar a la fu-  
 rosa fortuna: i ymor en somigo: hasta  
 que podamos mas esforzadamente repa-  
 rar nuestras noverras: ca los que se so-  
 meten a los tributos, o servicios perso-  
 nales de sus señores, no solamente  
 les aumentan las fuerzas mas abun-  
 dos cobidan a imponer cada día otros  
 mayores.

Quando el rey al quinto que  
 era muy anciano i muy privado suyo  
 i tenia general cargo de toda la gente,  
 diciendole que bien recolidos los pare-  
 cios de todos, le dixiese el suyo: ca  
 mucho lo deseaba saber. El qual con  
 la rodilla puesta en el suelo comenzó  
 de decir. Jamas serviré a un rey sino

el vencedor troco la guerra por paz: i pues  
somos vencidos: convenimos bien por fuer-  
za recibir las condiciones que en aque-  
lla nos imponian los vencedores, por lo  
qual es mejor reparar i ayuntar nues-  
tras fuerzas i animosamente vengar nues-  
tra injuria; i podra ser que nos dara  
dios la victoria, la qual para casti-  
gar los soberbios, acostumbra muchas  
vezes otorgar a los pocos humildes: i  
nos demostramos ser peritamosos: ca su-  
le la fortuna favorecer los osados i  
animosos, i desampara los covardes.  
Sino es mi consejo conternos entera-  
mente en manos de los adversarios,  
un caso que dudamos concordar nos  
con ellos, asi como haze el palo: si



lo pones al sol, que si poco lo inclinas,  
 hace la sombra muy larga: i si de to-  
 do lo abajas, amengua tanto la sombra que  
 llega a no ser mayor que el mismo palo. Es  
 esta misma manera de unos tomar con los  
 dia con ellos muy apaxo, i no rebatarnos  
 en ello hasta que se cumplan nuestros deseos,  
 manteniendo mas que forzando. como hace  
 el que tiene mala mujer, que mas le  
 vale con ella misma que fuerza. Por un  
 de no vos exorto a pelear a nuestra re-  
 quista con ellos: mas a bien defendernos,  
 si nos ofenden, i si lo quisieros podremos astu-  
 ciamente definir la batalla sea lo mas pro-  
 vechoso.

Respondio entonces el rey. Puesta *Algunos*  
 voto es que no pelearos con ellos, sino de *era se debe*  
*hacer un*  
*conyo.*

ferrir la guerra con argumentos cautelosos, i  
astucios. dime agora que argumentos o que  
tales astucias podran ser aquestas.

Responcho interior el curso. oja  
tu sagacidad un consejo. Siempre que el prin-  
cipe, o el que gouierna tiene sus negocios, o  
de paz, o de guerra con el consejo i ordena-  
cion de sus capitanes, i de los que sirven en  
su consejo muy fidelissimos: podra no  
solamente sostener su peligro en estado,  
mas algun augmentarlo, i poner en tra-  
uajo sus aduersarios: i si por lo contra-  
rio presumiendo solamente de lo que el  
sabe y entiende, excusa las cosas de  
su voluntad: jamas peruenira al fin  
que desea. ca puesto que alguna vez  
por fuerte, o dicha se acierte, las mas

se corran. no dexes pues tu magstad de  
 exhortar y esforzar los tuyos a defender  
 sus vidas: i la libertad, la qual ungu  
 no bueno dexa perder, sino abuelta, con  
 el alma: i si grania nos viene Dios de  
 ser vencedores: haranos en nuestros ene-  
 migos con honrra lo que ellos en nosotros  
 vergonzosamente hicieron. i si lo que nun-  
 ca acaesca, ordenare lo contrario: dexamos  
 lugar a nuestra fortuna. quitamos de  
 nosotros toda perez a i temor: pongamos  
 nos en son de pelear i vencer, o de  
 ofrecer a nuestros enemigos la victoria do  
 corona i sangruinta. Por tanto deve  
 el Rey tomar siempre consejo, por muy  
 discreto que el sea: ca siempre con el pa-  
 sser de los otros creze el suyo, i se haze



mas claro: como haze el conuil que arde de  
si, que volando le acypte de nuevo se abi  
na mas, i se uelara en lumbro. yo se  
mor muy excellent en esta tu dindicha  
i uuestra: movido por la fidelidad i  
amor que te tengo, decirte me mi pare  
cer: mas quiro lo dezir muy secreto. Pe  
truso se uitoray el rey con el solo: i el uer  
no le conueno de dezir. Tuos no se pue  
de sanar la Maga, si primero no se sabe  
de donde tubo principio: ni menos cabra  
tu altera totalmente que tal es uuestro  
dano, i lo que del se espera seguir, si pri  
mero no sabe el fundamento de donde na  
cio este odio i rancor dentre las grayas  
i nosotros. Deu por ende tu clemencia  
saber, que siendo muerto el rey de today

las ayes: Llegaron se todos unanimem<sup>te</sup> por escoger  
 rey i su<sup>o</sup>: porque donde no hay quiergo  
 viene: no hay sino todo desorden i escan-  
 dalo: i todos los que en el mundo estubieron,  
 escogieron a la graya por su rey: i como le  
 quisieron jurar i prestar homenaje: con  
 las ceremonias reales que se acostumbra ha-  
 zer: vieron parar un cuerno volando: i  
 porque el no era estado en aquella elec-  
 cion, temiendole por sabio de virtud i con-  
 sejo: rogaron le que viniere i diese su  
 voto como cada qual de los otros: pues  
 que aquella negociacion tenia reputo ge-  
 neralmente a todos. E como le hizieron sa-  
 ber la eleccion que hacian de la  
 graya. Respondio el cuerno con gran cor-  
 dura i sosiego. Señores muy nobles i

muy virtuosos quisieran hallar en el prin-  
cipio de aqueste negocio, por que se diera  
quiza remedio en lo que agora no se po-  
dra remediar sin daño i escandalo. yo  
en este caso soy mas obligado al bien i  
prouelo comun que al particular i  
propio mio: pues en lo comun se encierra  
lo propio: i pues me llamastes, os digo  
que si quanto linages honrrados de  
aqui hay en el mundo fuesen perdidos,  
no dexis enoger por my a la graya. La cau-  
sa es esta que tiene en si muy malos costum-  
bres, el color no muy bueno, la lengua muerta  
pues: es facana en sus obras, i loca sin tan-  
to unguano, presta a graya, i cruel de ma-  
los presenciantos, i muy engañosa: i mi  
voto es que se dexen enoger enaquis otra



que, puesto que sea loco con que no tenga todos los otros defectos: es abuzgado el rey sin loco, si los que le aconsejan son sabios, sus obras seran discretas: conseruando su estado como hizo la libbre con el rey de los deputes.

En la india mayor bueno juntamente en un tiempo pestalencia En la india  
dad se llama  
el ugaño.

gran hambre: en tanto que por nunca boues ni corrian ya los rios ni se hallaua agua en las fuentes: ni hauiamos para que los animales pasassen: lo qual a todos fuese molesto: pero mucho mas a los elephantes, los quales uedio, perdidos suplicaron trauame deuenite a su rey: le pluguissse darles algun remedio de vida: si el con la

moncilla grande que dello tenia un bio  
mesajeros por toda la tierra, que busca  
sin algun buen lugar donde tuuiesen  
yerba i agua. Los quales boluieron al rey  
diziendo. Suor, nosotros hallamos halla  
do un lugar muy deleytoso donde hay  
mucho agua i muchas yerbas en abun  
dancia, el qual se llama el pozo de la  
luna. E luego el rey delibero de yr alla  
con toda su gente, los quales yendo por  
donde quer que passaban como hallaron  
muy gran copia de liebres, pisaban las  
i las mas dellas mataban. Quando aque  
to su perdimiento las liebres llegaron a  
su rey, suplicandole por algun buen re  
paro: el qual juntado el conseyo. Res  
pouido una liebre antigua, la qual con

sus Astucia, havia escapado de mil peli-  
 gros. Tuvo tu magestad me manda yo  
 a los elephantes: por dicho me tengo de  
 procurar algo con ellos para nuestra sa-  
 lud. Respondio entonces el rey. siempre  
 yo decir que un qualquiera embaxada debe  
 el honore cumplir el discreto, i dexar le  
 obrar con su discrecion: con el fin de su  
 arbitrio i buen juicio cumplir con, que  
 de decir, o hazer: que ninguno getsa sa-  
 bra mandado por ende pues conozco tu  
 nobleria i fidelidad: a mi plaze mucho  
 que vayas a tu arbitrio creze, o mengua  
 tus razones, las quales son, ciertas segun  
 la utilidad del comun bien de todos noso-  
 tros.

En llegando la noche que la



luna estava llena: fuisse la liebre a  
donde estauan los elephantes: i por temor  
que siendo el animal flaco si de redon  
don se ponia entre ellos no lo atrapa  
gan: desde arriba de un monteillo  
llamo al rey i le dijo. La luna me  
manda venir a ti: i si algo de tu par  
te te dixere que no te pluga, no sera  
culpa del mensajero que no puede decir al,  
salvo lo que le tienen mandado. Guaxa et  
me sacora de ti: que presumiendo de tu for  
talura i esfuerzo con todos tu compana, por  
tu auctoridad propia te has ocupado la  
aguas de la fuente que tenia ella inti  
tulada de su propio nombre: i guardada  
para el pueblo de las liebres, el qual es su  
yo: no contento con esto te has ocupado ti

solamente las yerbas y pastos que ella tu-  
 fiera especialmente guardados: i haues  
 muerto i maltratado infinita della: en  
 gran perjuicio del estado i honrra de su  
 señoria. Por ende te manda que luego  
 sin mas dilacion desampares lo suyo.

E si no lo hicieres te certifica el quitar el  
 vis de los ojos a ti i a quantos trahes con  
 sigo sin haueser os merced: i sino me que-  
 rieris creer, mandame que te viene con mi  
 go donde ella estuviere por que la veas.

Oyendo el rey en tiempo de tanta necesi-  
 dad mandamiento tan aspero: maravillo  
 se i temiendo temor de recibir mayor  
 daño: delibero de yr con la libre por ver  
 donde estava la luna: i quando fueron  
 llegados al pozo, vio el rey la luna en el



agua: i llegando a ella por haverle el aia  
tamunto que comencia con el rostro tan lun-  
go que tiene solo algun poquito en el agua,  
la qual como se remuciese, parecio que  
se estremua la luna: i pareciendo al rey  
quella se estremua del, i que demostrava  
estar muy grada: estubo muy espanta-  
do. E dixo la libre entonces. ya te sig-  
nifique eran grada esta contra ti aque-  
sa señora por el mal tratar que hazis  
le a los tuyos: sera a mi ver gran dis-  
crecion no dar lugar a que os haga al-  
gun daño que sea despues sin remedio,  
que prometido tiene como te dije, sino  
depar de grada en fuente i sus prados:  
i en paz sus vasallos, de regarte los ojos  
a ti i a todos los tuyos. Quando el rey



de los elefantes tan confuso que sin mas de  
 cacion se fue luego de halli' a buscar otro lu-  
 gar donde el i' los suyos viviesen seguros.

Todo aquesto dije a proposito de la  
 graya, que de mundo mejor es crear rey cual  
 quier otro que por de poco esfuerzo, o loca  
 que sea, que a ella: por las condiciones que  
 arriba dije: ni supo jamas refrenar a si  
 misma: i' lo que peor es i' digno de ser  
 reprendido, seria muy cruel a sus subditos;  
 i' si en ella se fuese el consejo i' regimien-  
 to del reyno, creontegernos ya como al  
 raton i' a la liebre que en vida defe-  
 renzia que temieron enagurion al gato  
 por su fuer: confiado mucho de su san-  
 tidad: por que le veyan ayumar cada dia  
 i' ser muy devoto temiendo serito sus

engañar y astucias. y como las otras muy  
preguntassen al curro le pluguiese re-  
contarles aquella nouda: comengo en  
la forma siguiente.

Memorando yo un un arbol  
muy lindo junto con la raze del: se-  
uia su casilla un raton el qual sa-  
liendo algunas vezes de su chora: tar-  
daua mucho en volver a ella: y co-  
mo un dia entre los otros tardasse mas  
de lo que solia, aponiendose una liebre  
donde solia el estar. yo como vi perdi-  
do el raton que me solia ser antiguo  
vecino y amigo no cure de hazer ques-  
tion a la liebre en su manera venida.  
no paso muchos dias boluio el raton a  
ballando mucho tiempo en su parada

est. uno muy admirado i dixo le. mi ami  
 ga esta porada u una: i de muy lungo  
 tiempo sea la poseyeron siempre los  
 unos i yo. no se que causa tienes tu  
 agora para quitar mela: suplico te no  
 quieras usurpar me con violencia lo mio.

Respondio la libre. gran presumpcion  
 u la tuya hermano: algun no conozco  
 quien me que me mandas salir de lo que  
 posseo pacificamente: i por que de aqui  
 adelante seas mas comedido en ultrajar  
 a ninguno: te digo que no desampara  
 re lo que tengo, si auctoridad de juez  
 no me lo quita. Puplico te el razon: lo  
 que yo amiga te dixi para assi por  
 verdad: i te dare para ello luego el res  
 tigo. Respondio la libre no seas tan



aquejado en traer el festigo: dexalo para  
quando fueres juez que nos oya. Dijo en  
tonces el rator. si me lo a gano lo tengo  
muy cerca de aqui. tenemos un gato, que  
denuncio las vanidades del mundo, i se hizo  
hermitano: el qual ayuna uocela, i dias  
en continua oracion: no derrama sangre  
ni haze mal a ninguno, affige su carne  
con disciplinas, i solamente las yerbas son  
su manjar. vamos si quieres a el, que por  
su verdad el juzgara qual de nosotros de  
de quedar. La liebre no mismo fue muy con-  
tenta del juicio de tan honesta perso-  
na. yo por decir la verdad, los segui de  
lejos por ver la sentencia del gato: qual  
siempre tiene por sospechoso, aunque  
todos dezian bien del. Lo como el gato

supo que ellos yuana a el por hazerle  
 guerra: el se puso en un estado con la pro  
 dilla, en tierra, abaxando el rostro como  
 persona muy deuota i muy aflixida.  
 Quando llegaron a el. maravillaronse de  
 tanta santidad i mansedumbre: i sa  
 ludando le con gran reuerencia: le su  
 plicaron tomasse cargo de los apaciguas.  
 El qual recibiendo los con aquella be  
 nignidad que requeria su gesto: les  
 dixo que aunque su profesion y no  
 era empachar se en juzeio, ni en las  
 cosas del mundo, las quales el havia  
 renunciado de todo: por quitar los de  
 aquel trabajo: i por ponerlos en paz,  
 de lo qual era dios muy seruido, que  
 a el plazia tomar aquel cargo. Por

unde que se narrassen el caso con proteccion  
facion que en ello no se mezclase fal-  
sidad: por que pudiere su juicio ser  
bueno i perfecto: i puesto que se deca  
perder la causa, dijo el ninguno de no-  
sotros, no diga suya verdad por que sin  
ella ninguno puede alcanzar la vida  
perdurable. siendo ciertos que este trite  
de mundo al no aprovechar, salvo la,  
obras buenas i santas. con las quales  
no se acompaña ningun thésoro por  
grande que sea. Por tanto hijos, unos  
allegad por a mi, i comunicad vos he  
mi paz i amor: i oyda muestra que  
nlla boluntad concordet a donde se  
unites. Ellos oyendo sus devotas pala-  
bras, juntaron se con el por besarle



la boca i las manos: i desde que los tengo  
 muy cerca de mí: en alguna mano los  
 tengo despedazados i partido con ellos su  
 hambre. Si meas un hueso la graya dice  
 al cuervo, Mea es de maldad i engaños:  
 i entre las aves es como el lobo. Huyo de  
 violencia y rapina. Oydo aguste voto del  
 cuervo, i desengañada, todas las aves por  
 él: reprochando lo que haviaman deliciosa  
 do de la graya, pusieron silencio en la  
 election aquel día. Entregando sus ra-  
 zones entonces la graya, que havia sy-  
 do escogida por rey al cuervo muy tur-  
 bada: i con ira le dijo. jamas me acuer-  
 do en cosa ninguna haverme ofendido,  
 ni puedo pensar que causa te pudo  
 mover a turbar me tan gran benefi-

no, sin haber aprouchado a ti mismo: mas  
ced me haras que sepa de ti, por que sa  
gon me procuraste tan publica i se  
ñalada verguenza: ca el dano que ha  
re el hierro en el madero, ayuntar i repa  
rar se puede muy bien: i la herida que  
haze el cuchillo aunque haya quebra  
dura de hueso, sanar se puede i con  
sol dar: mas lo que corta la lengua,  
ni tiene reparo ni puede sanar: ca  
vennoy por obra que la llama del  
fuego por rezia que sea el agua la  
sanata: qualquier bid i reuzilla repa  
ra el silencio. el vocado venioso de la  
vniuersa, la triaca le sana: qualquier  
tristura remedio la esperanza: mas el  
fuego de la enuiedad que la lengua

procura, jamas se amata ni toma serri-  
 go. Tu plantaste hoy enemiga entre tu  
 linage i el mio: la qual ni todo du-  
 rara mientras viviamos, mas para  
 siempre jamas por todos los siglos: i  
 dicha aquesta razon se fue muy tur-  
 bada i confusa. Quando entonces el uer-  
 no trite i pensoso reconociendo la ma-  
 licia de sus palabras: sui haues tenido  
 causa por que blasonar lo que ninguna  
 de todas las any havia querido, o podi-  
 do dezir: i como quiera que algunas  
 dellas conociesen lo que yo les dije: pues  
 veyan la multitud concorde, no quise  
 ven procurarse enemiga ninguna, sino  
 yo indiscreto uenio que con mi malicia  
 he cumplido lo que deseanan las otras



que mal la querian: agora como la esti-  
lidad que trae consigo el silencio: i quan-  
tos defectos encubre en las dulces palabras. i  
si yo tomara para cosa de tanto peso con-  
sejo de algun virtuoso: i no señalara  
con mi presumpcion donde necesidad no  
me forzara: quedara bien querido de  
todos: i no truxiera en escandalo a mi  
i a los otros. A questo es dicho el quinto  
i por fin aconsejero. de los cuervos al rey,  
lo que yo te he querido decir en aparta-  
do por que tu altera mio lo sabia, se  
puesse que no fizieron cosa contra noso-  
tros las grajas, a la qual es la mas  
natural enemiga. Respondio entonçes el rey  
pluguiera agora dios que aquel cuervo que  
fue causa de tanto mal nunca nasciera.

i no sortiríamos nosotros tan gran infor-  
 tunio i desdicha. ca peccaron i hicieron el  
 daño nuestros passados, i pagamos nosotros  
 la pena por dicho mal. tengo bien mira-  
 do el principio del odio, que no queda-  
 ran contentos con lo que hicieron: ma,  
 algun guerrau perseguirnos, quantas vezes  
 podran. Por tanto Señor dixo el cuerno se  
 va bien de buscar algunos ingeniosos re-  
 medios para nuestra salud i reparo: a  
 fin que suplamos con las astucias lo  
 que las fuerzas nos migau: que mu-  
 chas veces el dierito faze i cae con  
 el ingenio lo que el muy esforzado con  
 la fuerza no puede acabar: como en-  
 gañaron astuciosamente tres choquarreros  
 un duoto hermitano: haciendo le con

mi razones eran muy pocas.

La mentira de  
muchos muchachos  
verosímil lugar  
de verdad.

En los tiempos antiguos un  
hermitaño gentilicio, llamado un cabron  
que había comprado por hacer sacrificio  
a dios en su celda i en el camino topo tres  
compañeros, hombres que se delixtaron  
en burlas: i como vieron al hermitaño hom-  
bre simple i de buenos respectos, pensaron  
como le podrían hacer dexar el cabron.  
i dixo el uno dellos: maravillado estoy de  
hombre tan santo i tan bueno, por que  
razon lleva auestas un perro. Verdade  
remente dixo el otro, cosa es de maravillas  
que sigue el pobre hombre de ser i san-  
to en su hauto, llevar auestas un per-  
ro es cosa de necio. Pregunto le el tercero.  
dime padre quieres vender este perro que



Muñaz, que no te fatigue. El temerario que  
 oyo esto, pensando que lo que temana era  
 perro: con su bondad creyo que era ami  
 como ellos dexian, como quiera que a  
 el parecia cabron: i assi le dexo luego  
 sin responder la cosa alguna: i se fue con  
 su verguenza a su celda. Ellos tomaron  
 el cabron despues de su yda i partieron  
 se lo. Por ende pues las grafas son mas  
 esforzadas i no podemos vengarnos della  
 por fuerza: mejor es buscar algunos re-  
 medios de ingenio con los quales tomemos  
 della, venganga: i si mi consejo quisieris  
 seguir: por el bien comun de todos, yo me  
 ofrezco a qualquier peligro, i ira desta  
 manera. Tu fingiras delante de todo tu  
 pueblo estar ayudo conmigo, i ayudo de

me darán las tantas golpes hasta que me  
quedas todo sangriento: i después vas al  
pie del árbol donde moramos solo: i tú con  
todo el pueblo ponte en lugar donde san  
tos que das grazas no puedan tener  
vista de ti, hasta que yo vuelva a vo  
sotros. I el rey lo hizo así como él le dixi  
ra. I llegando el rey de las grazas con  
toda su gente a su árbol por dar otro  
combate a los cuernos. I como ellos no  
hallase alguno deliberaba yrse. i volver  
otra vez por desbaratar los i hacer quan  
tos daños pudiese. Viendo el cuerno herido  
que no le habían visto las grazas i que  
su astucia no aprouchaba: i quedaba  
así maltratado, delibero de dar forma  
como le viesen: por acabar su propósito

o morir: i comenzo de sospirar i gemir, i  
 dar grandes voces. Oyendo le vino de  
 May: Llego se a el: i pregunto le. Amigo  
 quien eres, o que mal es el tuyo: sabria  
 nos informar que se hicieron los cuer  
 vos otros que aqui estan con tigo. Res-  
 pondio el cuervo. al afligido no se deve  
 dar may aflicion: vesme medio muerto  
 i preguntame de los cuervos. Llego se  
 a el el rey i dixo le. amigo sabemos bien  
 que tu eres de los principales de todo el con  
 sejo del rey de los cuervos i no sabemos  
 la causa de tu trabajo: i no vemos  
 aqui dellos ninguno: queremos saber de  
 ti que secreto es este, o que de dicha ha  
 sido la tuya. Senor muy excelente. mi  
 mal consejo i mi necesidad me han traído



en el punto que me vedes: ca despues que  
vosotras demandatades nuestro real: i hizies  
tu tan gran strago en nosotros, nuestro  
rey nos llamo a consejo: i todos sin diere  
par determinavan de pelear con vosotras:  
i solo yo fue de contraria opinion: dicien  
do que me parecia horror pugnax contra  
los mas poderosos: ante era mejor contri  
buto, o servirio a placar vuestra ira, y  
habitar en paz en nuestras vecindades.  
a exemplo del seno del campo: el qual  
humillandose a la parte que el viento  
le manda, queda sin lesion en don  
de nacio i el otro que no se mitiga i  
abaxa a la furia del viento, se sacga  
i despedaga del todo. Los qualis oydo  
mi consejo movidos de ira, temiendo me

por vuestro i de vuestra lengua: pusie-  
 ronme tal qual me vedey. Respondio  
 uno del conseyo de las grajas de los mas  
 principales: el conseyo seria a mi ver ma-  
 tar del todo este cuerno: el qual es su-  
 bido de iniquis i de muy gran conseyo: i  
 de los mas nobles i sabios de toda su  
 corte, i su perdimiento a los cuernos se-  
 ria gran daño: i a nosotros tranqui-  
 lidad i reposo: i no deues esperar que  
 otra vez aciertes a aumentega tan gran-  
 de como tienes agora. Por ende pues  
 te trupo Dios tu enemigo en las ma-  
 nos no dexes de executar lo que el bien  
 i sosiego tuyo i de los tuyos es prove-  
 choso. Otros uno que dixieron al rey  
 que no devia matar al cuerno afluxido

alunque fuese enemigo. ca el miserable tri-  
bulado misericordia le dene ser buena: i  
si possible es liberarlo de muerte: por que  
alunque con cuchillo el enemigo no sea  
siempre venido, con buenas obras se aman-  
sa: i el enemigo se haze las mas veces ami-  
go. i algunas vezes falta el nombre i cor-  
ro i venido en su enemigo: como hallo el  
vijo con el ladrón.

Fue un mercader muy rico el  
qual era vijo: i tenia una muger mora  
muy linda, la quisida mas tener por  
marido un diablo con que no fuera vijo:  
i no podia el triste acabar con ella que  
le quisiese abrazar en la cama. Acabó

Lo que por vis  
del faro se que  
de, pero que  
por tenerse  
traga.

no' una noche que estando con ella dor-  
miendo: entro un ladrón en la casa: i



como la muger sintió el raydo, muy espantada  
 llegóse al marido muy seria: i abraço  
 lo muy fuerte: despertando el pobre del  
 vijo, maravillado de cosa tan nueva: i  
 preguntó a su muger la causa de tan  
 apretado abrazo. Respondió ella por que  
 le sentido raydo de ladrones en casa, i de  
 espanto no supo que hacer de un momento.  
 Entonces el buen vijo llamó al ladrón i  
 suplicóle infinitas gracias del beneficio  
 que por su causa havia recebido de  
 su muger, y dióle licencia que a su pla-  
 zer le uane consigo. quanto quisiere. Res-  
 pondió a este mismo respecto otro principal  
 de las gracias al rey. Tuor muy bien me  
 parece que aqueste cuento no muestra, que  
 el mundo venido i puesto en peligro de

muerde, si misericordia recibe: muchas ve-  
ces he visto que desembre modos i forma  
con las qualz el hombre a su honra, lo  
que con todos los otros no se puede acabar:  
i la discordia entre los enemigos, las mas  
vezes trae la victoria consigo: como se  
saluo el hermitaño por la discordia del  
diablo con el ladrón.

Estava un hermitaño cabi  
una ciudad: a donde le dieron por dia  
una vaca: i como la llevava a su al-  
dea, como en el camino un ladrón: al  
qual vino gana de hurtarle la vaca:  
y seguia le de continuo por ver donde en-  
traria: por que en la noche se la pudie-  
se hurtar: i andando con aquel pensa-  
miento: hizo se contradicho con el diablo

en figura de hombre romero. i como le vio  
 el ladrón, preguntó le a donde tenía ca-  
 mino. Respondió el diablo yo soy sathana,  
 i voy tras este hermitaño: por que delibero  
 esta noche ahogar le.

*La discordia  
 entre el diá-  
 blo i el hombre.*

Respondió el ladrón: también ten-  
 go yo gana de hurtar le la vaca que trae:  
 y juntos los dos deliberaron iguientar aquella  
 noche sus voluntades. Llegando el hermi-  
 taño a la posada: despues que tuvo ce-  
 nado, se retruxo se en la cama a dormir:  
 i pensó el ladrón en sí, si entra pri-  
 mero el diablo por matarle: el qual Ma-  
 nava a grandes voces: i poder le han  
 socorro los de casa: i no solamente yo  
 no podre llevar la vaca: mas alun-  
 si me hallen perdere yo por ello la



vida i dixo al diablo. Dexame tomar  
á mi la vaca antes que llegues a el:  
por que despues no la podria tomar.  
El diablo no lo queria sufrir: antes queria  
matarle primero: i que despues el tomase la  
vaca. Vinieron a las manos los dos sobre esta  
contienda: en tanto que el ladrón llamo al  
hermitano: diciendo le: levanta te trate de ti,  
que el diablo esta aqui que te quiere abo-  
gar. Se levantaron a las voces el hermi-  
tano i quando estaban en casa, por ver  
que voz era aquelles: i por evitar el pe-  
ligro huyeron el ladrón i el diablo. i por  
su discordia escapo el hermitano de muerte.  
Oyendo agunto las grazas, que havia votado  
primero que el cuerpo muriese, repticolas  
otra vez en la forma siguiente. Como

vos jugan a questo cuento con sus dulces pa  
 labras para crer lo que dice: yo tuor muy  
 poderoso siempre vos conyo que nunca ca  
 tengo mucho recelo si queda aca con uno  
 tros, que nuestros negocios no puedan llegar  
 a buen fin: i a las vees sumere el hombre  
 por las manos del que saluo: i a mi ver  
 vosotros tenys gana de crer lo que dice, i  
 no poner remedio en el mal que vides al  
 ojo: como acatueo a un carpintero con su  
 muger.

En una cibdad habitava un  
 carpintero, marido de una muy linda mu  
 ger: y amavala mas que al vivir: la qual  
 estava enamorada de un vecino, en tan  
 to grado que sin el jamas se alegrava.  
 Llegaronse los parientes i amigos del



compentero: por que el negocio era tan  
publico que no se podia dissimular: i  
avisaronle dello. empero el en manera  
ninguna pudo creer ser verdad, hasta  
que el mismo por sus ojos lo viese por lo  
qual le mando un dia que se quisase el co  
mer: fingiendo que se cumplia, y se fuera  
de la ciudad a labrar de su oficio,  
donde pensava quedar muchos dias.  
Alegrasse en demasia la unger oyen  
do tal embaxada: i con gran diligencia  
le aderezo el comer. i despidiendole se della  
para yr en camino le dixo. Señora te  
ned bien guardada la casa, i dard vos  
plazer hasta que yo sea de vuelta. Lo  
mala vez el fue traspuerto cuando ella  
dio forma para que viniese el comen



en la noche. E el marido como fue ya es-  
 curo por un corral de la casa entro secreta-  
 mente dentro en la camara donde solian  
 dormir: i puso se debajo la cama, donde  
 estava cierto fasto que entro el escotar: i  
 despues de haver muy bien unado pueron  
 a acostar se a la cama. i requiendo un  
 plido ya sus plazers, estava departiendo  
 de sus amores a mucho plazer. E como  
 havia unuelo que el pobre marido es-  
 tava de un lado sin oír hazer al  
 que movimiento: quiso se bolver del otro.  
 impuso por muy secreto que lo quiso haver  
 fue de la muger sentido, i luego pensó  
 ser el marido. E dió muy callandito al es-  
 colar, un marido esta debajo de la cama.  
 por ende es unuister que hablando bien

A la mala  
 muger notan  
 toda impo-  
 sible.

alto me preguntares a qual mas quisiere, a ti,  
o a el: i si no te respondo tan presto pre-  
guntamelo tantas veces hasta que yo te  
lo diga. E interrogando te el escotar a  
quien amas mas a el, o al marido.

Respondio ella: por demas es lo que de-  
mandas: ni mas que hoy hoy cosa vi-  
viente en el mundo que yo mas ame  
que mi marido i no mas que los mu-  
jeres amen a sus amigos, sino solamente  
te por cumplir con ellos, aquel desorde-  
nado apetito, no teniendo respeto a quien  
ellos son, ni a su crianza, ni lo que  
puede valer, ni se nos acuerda mas  
despues de vosotros: ca los maridos mas  
caros nos son que padre ni madre  
ni hermanos: i nunca a Dios plega que

maldiquiera non los otros, que yo olui  
 darse al mio, por quantas cosas hay  
 en el mundo: i maldiga Dios la mu-  
 ger que no desca' mas la vida al ma-  
 rido que a si mesma. Quando el marido  
 aguestas razones, estava el mas alegre  
 hombre del mundo: creyendo que no  
 havia cosa ninguna que su muger  
 mas amase que a el: i con aquella ale-  
 gria se adormio hasta el alua: i ella con  
 el uolar se diuon plazer. En la ma-  
 ñana el uolar boto su camino adelante:  
 i quedo el marido baxo la cama dor-  
 miendo de mucho plazer: i la muger  
 por mejor defrazar quedore en la ca-  
 ma dormiendo: i despertando el marido  
 salio' debaxo la cama, i hallo su muger



que dormia, el qual se puso al lado de  
ella abrazando i cuando la muy niña  
muerte hasta que la despertó: dirien-  
dole aquellas palabras. vida mía i sa-

Por más que  
quien da más fe  
a las palabras  
que a las obras.

lud de mi alma, burlga i duermes, q.  
toda esta noche has velado: maldito

sea el traydor que no te ha dexado  
dormir: que en verdad mi fuera por  
no darte enojo yo te matara, por que  
no te diera trabajo. Aquesta novela  
os he querido decir. por que no creays  
las palabras de aqueste cuerno enga-  
ñoso: el qual si es perdonado, sera  
causa de perdernos a todos: i dende  
que voy sus primeras palabras, siem-  
pre lo tiene por capital enemigo:  
creame vuestra altiza i creedme to

dos vorotros que no quido aqui aguste in  
 gran daño nuestro. El rey de las graya no  
 dando lugar a las palabras de aguste:  
 mandó llevar el curvo a palacio: i con  
 mucha honra le sirviesen i le curasen  
 sus heridas. Quando aguste la graya: dixo  
 al rey. Señor muy poderoso: pues no  
 quisistes creer mis palabras en mandar  
 matar nuestro enemigo: consunto que  
 vuestra magestad le haga curar por  
 misericordia: empero no le riga por ser  
 sido mi amigo: tenga siempre su ser-  
 vicio por enemigo llamo de temor respetoso:  
 con algun por ello dexo al rey de fazerle  
 merced y honrras. El curvo como era in-  
 genioso i discreto, de continuo hablava diuer-  
 sas cosas buenas, todas a pedido del rey.

con lo qual su primavera crecia, siendo  
gracioso y muy dulce en sus suenas con  
quanto audacion en corte: tanto que to-  
dos le querian y amaban. Acabose que  
estando un dia delante del rey el cuervo  
con otras muy principales de las grapas:  
entre las cuales estava la grapa que ha-  
via votado que el cuervo muriese dijo  
el cuervo a estas palabras. Manifi-  
ta cosa es que muchos de malicia los  
cuervos me han maltratado y traydo  
a la muerte por lo qual es mi inten-  
cion nunca volver ni alegrar me, tra-  
ta que de ellos tome venganza: y segun  
lo que entiendo ninguno salvo vosotros  
los puede vencer. Cydo me a ciertos as-  
tologos que enalguier que voluntaria



mente sufre por servicio de dios ser  
 puesto en el fuego, qualquiera gracia  
 que en aquel momento pidiere le sera  
 otorgada. por ende si parece bien a su  
 magestad, yo me ofrere en sacrificio,  
 y pediré por merced sea hecho graya:  
 i podra ser que en esta manera tome  
 su vengança de mis enemigos. Respon-  
 do tan presto la graya que diera el un  
 ojo que lo matasen, tus dulces pala-  
 bras que muestras: i las malas obras  
 que escondes, acompaño yo al vino: que  
 tiene el olor muy precioso i el uno de  
 veneno el sabor: i quierio que sepa su  
 altera i todos estos temores que si te  
 quemassen mil vezes, otras tantas vol-  
 verias en tu misma natura i sayr.

como tuvo la ratoncilla convertida en  
doncella a suplicacion de su hermitaño.

Fue en una aldea su santo  
hermitaño: i tanta fue su devocion que  
cualquier cosa que el de la magestad  
divina pidia: le era otorgada: i estor-  
do cabe su no assutado, payo ante  
el hermitaño con una ratoncilla en los  
puntos: la qual cayo ante los pies del  
hermitaño: el como un leño de piedad  
tomó la i quiso la criar en su casa: i  
por que creya que se espantaria della  
la compañía i familia que tenia en  
su casa: pidió a dios en gracia especial  
la boluiese en doncella. E otorgada  
su gracia lleuóla a la posada con  
sigo. i nunca supo ninguno que su

primera natura era de rotoncilla, sino  
que todos pensaban fuese su dudo:

la qual como fue de edad de casar, vien  
do el hermitano que era razon de dar

le marido le dixo. Hija tu edad me  
convida a que te dena casar. i pues

Por mucho  
que se des-  
mienta ca-  
da qual tor-  
na a su natu-  
ral.

assi es, a mi plaze que a tu voluntad  
enoyar un marido, con el qual vivas

en paz i concordia. i yo tome enyda  
do de mi corazon i ayunos. Respondi

dió la donzella con gesto muy diron  
to. Si vuestro proposito es padre muy

reuerendo que pida i enoye el marido,  
vos suplico sea tal, que no se halla

otro semejante en potencia i dominio.  
Respondió el hermitano. el sol era en

que no tiene quien con el se yguale ni



tenga el poderío i el dominio que el tiene:  
i muy devotamente comienza de hacer  
su oracion diciendo. O bienaventura  
do sol que con tu claridad i bondad  
resplandeces i eres criado para alum-  
brar las criaturas de dios: graciosa-  
mente i benigna te pido que aquesta mi  
fija des por unger a quien tu poderío  
governa: ca su duso es tener marido  
el que resplandezca sobre los otros en  
fortaleza i potencia. Al qual respon-  
dió el sol: ayda tengo tu peticion:  
i no deve ser vana tu esperanza:  
considerada la gracia que dios te tiene  
otorgada mayor que a otro alguno: con-  
todo por que su duso se cumpla, yo  
te mostraré otro mas fuerte que yo

a el que gobierna las nubes: el qual con  
 su fuerza ocupa mi lumbré, i me re-  
 sulte de tal suerte que a uadi puedo  
 alumbrar. Quando el hermitano al lu-  
 gar donde a la mar desuenden las nu-  
 bes, suplico al gobernador della, lo que  
 ante havia suplicado al sol. Respon-  
 dió el gobernador de las nubes: verda  
 deramente me ha dios otorgado poderio  
 grande i muy señalado: mas con todo te  
 mostrare otro que es mas fuerte que yo,  
 i es el gobernador de los vientos, el qual  
 con su fuerza me trastorna de tal ma-  
 nera, que me traspone de una parte del  
 mundo a la otra, no pudiendo hazer al  
 en ello. Fue luego sin mucha tardan-  
 za el hermitano al rector de los vientos

con la misma demanda que hizo a los  
otros, le pluguiese casarse con su hija.  
El qual le respondió: bien conorrio ser  
assi lo que de mi potencia blasonas,  
mas con todo te mostrare quien mas  
puede que yo, i a quien trabajo de  
hazer alguna vez fuerza, i nunca  
lo pude acabar. i es aqueste monte  
que esta ante mi. Boluio luego el  
hermitaño los ojos al monte, suplican-  
do le tomasse por muger la donzella,  
pues era de los potentes el mas poderoso.  
a quien algun los vientos no podian fa-  
zer resistencia. Respondio el monte, bien  
es verdad lo que dizes. mas con todo te  
mostrare otro mas fuerte que yo: el  
qual me destruye i me acaba sin poder



me yo defender. i es el raton, el qual en mi  
despecho fare en mi porquedamente lugar  
donde pueda habitar. ya como cansado,  
fue el burruitanio al raton: i dijo le quan-  
to leavia dicho a los otros: al qual respon-  
dio el raton: quanto el monte le dijo de  
mi, de todo ha dicho verdad, mas  
no es posible que yo tome por unger  
tu donzella: y como no seamos de una  
misma natura. O bolviendo a ella el  
burruitanio. dijo le. fija unia: i por que  
entre tu i el no puede hazer matrimonio,  
por ser de diversas naturas, plazer te ha  
que invoque mi dios i suor con oracio-  
nes i ayunos, que te vuelva en tu pri-  
mera natura de ratonzilla: por que  
te puedas casar i habitas con el en las

comenzar dentro la tierra como solia. Respon-  
dió ella tan presto: de quanto tu paternidad  
quisiere quedare yo contenta: con todo que  
no me penaria que assi se hiziese como lo  
dixes. E puesto en su devota oracion el her-  
mitaño: fue luego ella buelta en raton  
cilla, e intrógola al raton por que los  
dos viviesen juntos donde adelante. Erre  
aquesta novela a proposito dijo la graya,  
por que aunque fueses dos mil veces que  
nacido: e renacieses otras tantas, te bol-  
verias a tu mesma natura de cuervo e  
a ser nuestro capital enemigo. Si algun por-  
esso se pudiese inclinar el rey de las grayas  
a tener el cuervo por enemigo: ni maltratalle  
en cosa alguna. El cuervo entonces con su do-  
quencia e con sus razones discretas, e muy

placeres: procuraba siempre de ser muy  
 amado, y que lo estimasen por muy fia-  
 ble, y dijo el rey. No consentiré yo que te  
 fizieses aquesta experiencia de ti en el fue-  
 go: y por ventura no llegarias a tu propo-  
 sito: y parame ya en demasia que te per-  
 dieses, ami tan sui causa, ni tampoco es  
 necesario: ca yo con toda mi gente nos  
 ofrezamos de hazer por ti la venganza. E  
 besando las manos a su magestad, de la  
 honrra y beneficio que recibia: muy ale-  
 gre entendió en usar de sus llagas: y  
 anduvo tan familiarmente con la corte  
 que llegó a perfecta y entera noticia de  
 todos los secretos del rey y de todos los su-  
 yos y quando fue bien esforzado: un  
 dia salió bolando como quien se parca



i fue donde intenan apartados el rey de  
los cueros con todos sus vasallos, deudos,  
i amigos. i hecho el acatamiento que con  
venia. i recibido con la honrra i plazer  
que del esparana, les dijo. Muy alto prin-  
cipe rey i señor. i vosotros amigos i herma-  
nos, gozo vos anuncio tan grande que no  
se puede mayor desear: es nuestro señor  
dios ha puesto nuestros enemigos en  
nuestro poder si con diligencia quereys  
tomar mi consejo. Las graças todas las  
riches yazen juntas en una cueva, don-  
de tienen retraydo todo lo suyo: i allí es-  
ta muy al seguro, que ni se velean ni  
se reclean de nadie. Por ende cada qual  
de vosotros tome los pedazos de tela que  
podra sortear i llevar consigo i ponerlos

huecos muy calladamente a la boca de la  
 cueva: i puesto luego en la tierra, con las  
 alas i con diligencia abriendo huecos muy  
 presto de manera que no fuyendo ellas  
 lugar por donde salir ni poderse salvar,  
 el humo las abogara todas dentro: i si  
 algunas se querrian esforzar de salir, que  
 marlas tra el fuego a la puerta. Pa  
 ruió al rey i a todos los curules el con  
 sejo muy sano i bueno, i tan sin peli  
 gro que sin mas dilacion se pusieron  
 luego por obra: de tal suerte i manera  
 que todas las graxas se quemaron den  
 tro en la cueva, sin quedar dellas me  
 moria alguna: i con aquesta victoria  
 los curules boluieron a donde solian  
 luego morar: i hauiaron unde pacificos

Dissimulacion  
 i paciencia ca  
 ban en alguina  
 facienda.

i alegres, sin mas recibir molestia de otras  
vingunas.

Pasados algunos dias estando  
en sus plazeres i alegras, dixo el rey al  
cuervo, por cuyo consejo i trabajo ha-  
uia venido. Cosa ha sido de gran mara-  
villa como pudiste sufrirte con los enenigos  
i conversar con ellos que no se mataron: ca  
suelen los sabios decir, que un dia se puede  
mejor tollir el bocado de la serpiente i el  
contento del fuego que la conversacion de los  
enenigos indignos i sin piedad. Respondio en-  
tonces el cuervo, por cierto soy muy excellen-  
te gran discrecion i gran furto ha mentes  
el que en tanto peligro se pone: i es necesa-  
rio que sufra infinitas tribulaciones: i habe  
muy poco i muy comedido i lo que plaze.



i con alegre rostro ayr i dissimular a qual  
 quier aspersion de palabras que le digan:  
 i no siendo a uadi perado: pacificamente  
 i humil sufrir quantos trabajos pudiesen  
 venir, i todas estas cosas son como saetas  
 que traspasan el alma. Pregunta se mas  
 adelante el rey dime si gozes: eran tan gra  
 por personas discretas. Por cierto seior dixo el  
 curruo: en ninguna de todas ellas falli' me  
 mi discrecion salvo en una, la qual de  
 certissimo dió consejo que yo devia no  
 ver: haciendo las para ellos argumentos tan  
 evidentes i claros, que si no las agara  
 ignorancia i soberbia, no devian de  
 por de lo asi hazer: i hoy se estuuie  
 sen en sus estados muy prosperos: mas  
 todas sumieron en poco el consejo de aquella.

no haciendo caso de mi: ni de quanto yo  
pudese pensar ni hacer: i con aquesto  
cayeron engañadas. Bien conoze respon-  
dió el rey que soberbia i defecto de sero  
i vano consejo ha sido causa de todo su  
mal: i tengo por verdadero lo que los  
antiguos suelen decir: que nunca nadi  
subió de pequeño estado al imperio que  
no se desnouesse, ni jamas fueso fue-  
za nadi en las mugeres que no le burla-  
ren, ni jamas alguno tubo escusa gran-  
de en el conuio que no se procurasen al-  
guna dolencia, ni nunca nadi preu-  
uiendo de solo saber, gouerno con con-  
sejeros nuevos que no se perdiesse. Dijo  
entonces el curuo. verdaderamente fueso  
todo es como dice su alteza: y sin duda

go por la salud i el bien publico se suprido <sup>La esperan-</sup>  
 muy grandes trabajos con las groyas, ha <sup>za de la liber-</sup>  
 vitando con ellas en continuo peligro de <sup>dad aliviana</sup>  
 muerte: i tolerando dunnosos terribles con <sup>el tormento.</sup>  
 mucha humildad i paciencia esperando  
 por ello tranquilidad i reposo perpetuo: ca  
 la esperanza de la libertad i del gozo que  
 es por venir, aliviana el tormento, i hace  
 que la cautividad no es molesta: como hizo  
 la serpente con el rey de las ranas.

Estubo luego tiempo con  
 serpente con una fuente donde mu-  
 chas ranas moraban i mientras fue joven,  
 i tuvo fuerzas enteras, siempre se dio de  
 ellas a su placer: cuando ya fue tan vie-  
 ja que no lo podia hacer como de pri-  
 mero: un paso a paso llego a la fuente



i la desventurada estava muy triste  
por que moria de hambre. E viendo las  
reinas su desventura: preguntaron le la  
causa de su dolor. Respondió ella ge-  
miendo. Hermanas mias, la cosa vie-  
ja puesta en edad cansada é inutil,  
de ningún bien se puede alegrar: arropien-  
tame mucho agora de los donos que os  
fize mientras que fue joven: i qui-  
siera, dios lo sabe, que vos siempre  
siempre servido: por que agora en mi  
necesidad i vejez quidiere ser de voso-  
tras bien ayudada: ca estoy tan des-  
carnada, tan vieja, i tan sin fuerza  
que ya no espero sino la muerte: con  
todo vos suplico por misericordia digays  
a nuestro rey, me perdone, i sirvase

de mi para lo que mandare. Las ramas  
 de muy piadosas suplicaron á su rey,  
 la misma merced. El qual llegando á  
 la suspensa, le preguntó: que era la cau-  
 sa de su miseria i de su veuida. Respon-  
 dió ella con gesto muy conplañido: aque-  
 pado me mucho la noche pasada la Man-  
 bre, no te negare la verdad, fui tras  
 una rama por podermé conar i vivir. i  
 ella leyendo de mí, puso se en casa de  
 un hermitaño: el qual tenía un hijo que  
 amaba más que á su vida: i como yo  
 con la noche aquepase mucho la rama:  
 atravesando su hijo acaso por donde  
 yo estava: puso su pié encima de mí: i  
 yo con sebras de dolor mordíle en el pié.  
 El hermitaño que vió herido su hijo,

dió con un palo tras mí: i quisiera dios  
tambien que sealle en agujero tou pro  
to que me salue de sus manos: deu  
de que vio el hermitano que no podia  
vengar su matancia bino las rodillas  
con deuocion: i suplico a dios me qui  
tasse la furga: i por que era muy deuoto  
i muy santo oyo dios su oracion: i se que  
dado yo mal tu agora vez: mi mala de  
cha me ha tratado en tu poder: quise  
res puedes vengar en mi todos los ma  
les passados, pues entoy en tus manos: i  
si de mi te pluguere bauer alguna  
misericordia, quedare aqui con los rayos  
alunque vos siruays de mi para en  
que rayen caualgando, que todo lo  
suprere con mucha paciencia, en sa



satisfacción de las injurias i daños que en los  
 tiempos pasados recibiste de mi. En  
 presencia del rey su varón, pongo a un  
 lado: i abun puse que allende de ser en  
 alguna manera de venganza, le sería  
 abun mucha honrra que de su ene-  
 migo se pudiese servir por acemita. Es  
 así camalgo aquel día i muchos otros  
 memoria de la suplicite: la qual con  
 mucho esfuerzo i amor trabajava de  
 sufrir aquella fatiga: tanto que un  
 día que vio memoria de si el rey de la,  
 nunca muy soberbio i asaz descuidado:  
 volvió el rostro: i abrió del con la boca:  
 en tal manera que le mató, i le comió  
 con algunos otros de su consejo.

Erupete aquesta novela

exemplo: por que sepas que la serpiente  
por dar remedio a su vida: i yo por vues-  
tra libertad i la mia nos pusimos en  
peligro de que ni nos dexara matar. Es assi  
lo haze el que quiere ser libre: que suia-  
ramente sufre qualquier dolor, pues dello  
se espera el reposo. Respondio el rey de  
los cuernos: por experiencia se muestra  
bien que el enemigo que con odio continuo,  
ni con armas no se puede vencer, las  
mas veces se vence con su misma daga i  
seruicio: i para vencer valen muchas mas  
las astucias que no a propiamente la fuer-  
za: ca muchas vezes destruye el agua  
que es suave i blanda lo que el fuego  
puro no puede. Es assi tu por industria  
i ingenio fuyo venciste solo, lo que to

dos puntos, nosotros vencer ni aliviar esperar no  
 juzgaríamos: i con tu consejo i asistencia ven  
 ciste un rey con todo su exercito: mas con  
 todo ha sido de mayor maravilla tu pa  
 ciencia en tantos oprobios i deshonras: i  
 tu disimulacion temiendo tanta malicia.  
 El otro muy excelente dijo el curro: la dis  
 crecion con la paciencia con la humildad,  
 suganan qualquier enemigo por grande que  
 sea. Mas no es necesario insobornar por  
 la victoria: lo qual las mas veces con  
 siste en buen consejo i verdadero juicio.  
 E mayormente los reyes deuen conservar  
 mucho el buen consejo sin el qual el  
 gouernar esta peligroso. Por cierto dijo el  
 rey: eso puedo bien decir yo de ti que  
 eres bueno, ingenuo, i llano de toda



virtud: i' fui te uniguna cora me parçe  
ser buena, por que allunde de la guerra,  
buen conyado pusite tu cuerpo en vo-  
luntarias heridas, i' en destierro i' cativi-  
dad: i' en fui en total perdimiento inun-  
te muy curta: por procurar, salud, so-  
nigo, i' gozo para siempre a' todos, no-  
sotros: i' has hecho con tu sangre nues-  
tro reino perpetuo. Respondio' el curro:  
mi consejo i' orar con la piedad i' sober-  
nia de nuestro monigo, dieron causa a'  
nuestra victoria: ca' era el rey de las gra-  
jas muy demudado: i' uicior todos sus con-  
sejeros, salvo aquel que siempre voto  
por mi muerte. el qual buen parecia se-  
ner conocimiento del mal que les podia se-  
guir: i' amando a' su rey i' señor no de-

jamás de le desengañar del peligro en que  
podría caer, i en su consejo nunca le fue  
guo ni maldad ni mentira.

Por ende dixo el filósofo al rey,  
ejemplo puede tu alma tomar en los  
cuervos, para que no tenga un poco su  
enemigo por flaco que sea. Es jamas  
al natural enemigo reconciliado compli-  
damente se debe dar fe. por muchos  
amores que muestre mas, debe siempre  
el hombre estar saltado i no creer del  
facilmente las cosas. i procurar de ganar  
muchos amigos i servidores. ca ellos son  
los mas seguros i preciosos tesoros del  
reyno, los quales ante se ganan por  
liberalidad i buen regimiento, que por pe-  
cunia ninguna por grande i mucha que sea.

Acaba se el capitulo quinto.

Capitulo VI. del gimio i del galapago: i trata de aquel que dessea tener el amigo, i despues no le sabe guardar.

Parando adelante su proposito el rey diles: dixo a su philosopho Suedbar. Razones de agradecer la diligencia que demuestras en tu responder, la qual no quedara sin premio condigno. Mas querria agora un breue palabras me dixisses: qual es lo mejor, o saber ganar buen amigo, o despues de tenerlo ganado saberlo bien conservar. Respondio el philosopho: muchos hay muy poderoso serios, que van siguiendo qual cosa es buena: i despues que la hallan, jamas se acuerdan hasta tener la perdida: i quedan



entonces confusos: como quando el galapago del xi-  
mio. lo qual dire para confirmar mi propo-  
sito.

Como fuese el rey de los ximios muy *Poco dganar*  
vigo: fue echado del reyno por un su prisia- *el dingo si*  
do perverso i traydor: i por no recibir mayores *un el saber*  
ninguna: no delibero de venir jamas, en la *guardar.*  
turia donde havia sido rey i señor: i des-  
terrando se della: andava por la costa del  
mar: donde havia muchas figueras i su-  
bido muchas de una della, porque muchas  
le aquejaba la hambre: començò de comer de  
los figos: i cayndole uno dello, en el mar: lue-  
go camò del el galapago i comiòle. i tomàn-  
do plaza el ximio en sentir el golpe del bugo  
en el agua: derribo muchas dello, en el mar:  
sacando la cabeza del agua el galapago

mundo se el uno al otro, estuvieron espantados  
los dos, i' subitamente tuvieron gana de  
hazerse amigos: i' despues, de haerse saluda  
do i' hablado, hizieron su amistad i' con  
cordia morando ambos en uno: i' hallaron se  
tan bien, i' fueron tan singulares amigos  
que el galapago olvido su mujer i' casa:  
tanto que ningun cuydado tenia ya della.  
La pobre de su mujer con la lengua abren  
ca' de su marido, sin saber del cosa al  
guna estava muy triste: i' solamente co  
municaba la causa de su tristeza con  
una su compañera i' amiga: i' teniendo  
piedad della la compañera le dixo. no te tra  
vaxes ni tengas cuydado de tu marido, ca  
el esta en compania de un ginio, comiendo  
ligos, i' tomando mucho plazer: necesidad

sería que estando el aligre tu te quieras  
 matar: con todo si contra el que así se  
 tiene apartado de ti puedes hallar algún  
 reparo secreto: no sería por malo tem-  
 ptarlo. Suplico te digo la tumba del  
 galapago que me des algún consejo tra-  
 no como yo pueda hazerlo. Respondió  
 la compañera: mi parecer es que no co-  
 mas ni bevas sino muy poco: i te  
 pongas al sol i al viento: i quando tu  
 marido viviere: yo te diré lo que has de  
 La trite de galapaga tomó su con-  
 sejo con gana de cobrar su marido:  
 i comió i bebió áun menos de lo  
 que la otra le aconsejaba: i estava  
 de continuo al aire i al sol, hasta  
 que ya tuvo el curso rugado, hecha



como un pedazo de palo. Después de algunos  
días llegó su marido i halló su mujer qua-  
si del todo perdida: i preguntó le mucho de  
su dolencia, ninguna respuesta podía della  
sacar salvo sentadas de gra. Mas respon-  
diendo por ella la compañera le dixo: la  
dolencia tuor de vuestra mujer es muy  
grande i assaz peligrosa: i podría se  
muy bien curar: mas su curacion a mi  
ver para vos sería tan difícil que se po-  
dría dezir imposible. Tuora dixo el ga-  
lapago: no tengays cora por imposible a  
quien si necesario fuere: le daré su al-  
muel mesma por medicina. Respondió en-  
tonces la compañera: su dolencia tuor no  
se puede curar si ella no come el cora  
gora de algun pumio, con el qual luego

su mas sanaria. E oyendo a questo el marido,  
 suspiro: pareciendo le cosa muy grave poder  
 haver tal corazon, si ya no deliberase con  
 mucha malicia matar a su companero: i  
 de otra parte estava su perdimiento en la  
 muerte de su muger, con la qual quando  
 es buena, no tiene comparacion el oro ni pla-  
 ta, ni quacunto joyeles hay en el mundo: i  
 assi confuso fue para su companero: i no  
 poder deliberar qual de los dos le fuese  
 menor. E viendo le de lexos el xunio: salio  
 le al camino saludando le con mucha  
 alegria: i pregunto le de donde venia i por  
 que havia tanto tardado. Respondio el ga-  
 lapago. Mucho mas tardara tardado si  
 no me forzara de volver aqui la vergun-  
 za, a rendirte granas de beneficio, tan

simulador, como por tu amistad se recibida.  
ca por muy noble i rico que seas i ra-  
zon que cojas la sumiente de tu bondad.  
i devotame mucho de te no haner servi-  
do como a ti convenia: i por que de  
mi no has recibido beneficio ninguno.  
Oyendo aquesto el puerco: como un son-  
de rey le dixo: no hay cosa de que de-  
van avergonzarse los que tienen tan  
estrecha, o intratable amistad como la  
nuestra, yo de ti no duño querer saluo  
el amor i el deseo: con el qual tenga  
mi alguna reposo: i olvido quanto tra-  
uajos i tristezas me puedan venir:  
i me acalucieron deude que perdidos  
mi reyno. A questa mesma es dixo el  
galapiego la razon que me fuerza



a pedirte granu vungas conungo i veas mi  
 casa i familia: i que uses de quanto en  
 ella sinuere como de propio tuyo. ca me  
 mismo quier i en mismo aborreges, aque  
 lla su suite llamar verdadera amistad:  
 i como quier que no deue el nombre de mas  
 del amigo mio el amor i la fe: razon es  
 que el que recibio el beneficio no se conu-  
 tre desagradecido: i quanto yo hartos agora  
 te dije, parte de haues conocido sus fue  
 ras costumbres, i el verdadero amor qd  
 me tiene: i por ende quier veas mi  
 casa, la qual es muy cerca de aqui: en  
 lugar donde hay muchos i buenos frutos:  
 i porque no podemos yr donde la tengo  
 mi pasar agua. i no es tu platia suita,  
 usado en ella: es bien que seas en cima de

mi i yo nadando se parare' donde esta. Quando el puma nombra tanta abundancia de frutas, sobrado del apetito: subiendo sucesiva del galapago, comenzaron de hacer su viaje: i estando ya quasi en medio del agua, penso entre si el galapago. O que doble mal

Con respecto a dad es la que yo deseo hacer a este mi con-  
ingata el ingano.

placero i humano: i seria unalada traycion matar a quien puso su vida i su alma en seguridad de mi fe: mayormente hacer un desuario tan grande por respeto de una mujer. Ya en verdad en las mujeres no hay constancia ninguna. Es assi lo blasona el antiguo proverbio el qual dice, que el oro i la plata demuestran su bondad en el fuego: i los hombres en su negociar muestran luego quien son: las bertias en sa espe

renuncia de las cargas que son muy crecidas. Mas  
 las mugeres no hay en el mundo cosa. con que los  
 hombres las puedan gobernar, ni sufrir ser  
 conseruidas. Si viendo el punto que el galapago no  
 cuidaua adelante: presunio luego que devia  
 tener algun mal pensamiento. i dixi entre si:  
 quien podra agora saber, si a queste mi  
 competiro piensa algun mal contra mi.  
 ca no hay en el mundo cosa que tan pres-  
 to se buelua como el corazon: i no pudo es-  
 tar de decir al galapago: amigo que es la  
 causa por que no uadas, hata ocurrido  
 quizá algo que con tu pensamiento lo fueras.  
 Ninguna cosa hermano responcio el gala-  
 pago, si no como se dixi yo siento un dolor  
 muy sobrado, que no te puedo honrrar  
 en mi casa como soy obligado i quisiera,



i aquesto por la dolencia de mi unger, la  
qual tengo para morir. Respondió el pino,  
el dolor i la tristeza ninguna parte te  
quitaran de tu infortunio. por ende mu-  
cho mejor te será buscar el remedio, que  
descubrirte i estar en continuo trabajo.  
ya desso como la vida hallar lo dijo el ga-  
lapago, sino que ha sido el parecer de  
los plinicos, que no se puede curar si no  
le doy al comer el corazon de un pino. Oyen-  
do el pino aquesta razon doblo la sospecha  
i dejó entre si. Maldito sea el desordenado  
apetito, que pone en diez mil congojas a los  
hombres. I sin comparacion sea maldito el  
plinico que dio tal consejo. mi demerura  
no ha sido contraria con haberme quitado  
los reynos, que aun me ha armado loro

donde pinda la vida: al qual no tengo  
 remedio si con alguna ingenua artu-  
 cia no lo procuro. verdadero i sano  
 es por cierto lo que se dice: que el que  
 no fuere contento con lo que Dios le ha  
 plazido de darle, procurando lo mas  
 quierde lo suyo: i a la postre la vida:  
 i con una manera muy descubierta  
 i alegre dijo al galapiego. Herminio si  
 lo que agora me dize me dixieras ante  
 de entrar en el rio, ni tu estuieras en <sup>A grandes</sup>  
 tanta congoja, ni tu mujer en tanto <sup>cautelos,</sup>  
 peligro. La fura yo donde tengo mi <sup>cautelos</sup>  
 corazon, i trasuia le conyo: por que <sup>mayores.</sup>  
 no sera yo buen amigo, sino buxia  
 yo por la salud de tu mujer lo que  
 tu mismo fizieras por ella. ca aquesta

es una de las tres peticiones que los hombres  
no deben hacer. La primera es lo que el  
hermitaño pide por el merito i galardón  
que se espera de dios. La segunda lo que  
el rey pide por el poder que tiene. La ter-  
cera lo que la mujer pide al marido, la  
qual es socorro i vida del hombre. En  
Atonar dixo el galapague: por que tu corazon  
no lo tienes contigo como todos los otros. Res-  
pouido el puma nuestra costumbre i naturale-  
za es amar verdaderamente nuestros amigos: i  
por quanto el corazon es lleno de ysa i vindi-  
cacion, cuando salimos de nuestra pecada,  
i demandamos no del: i mudificamos nuestros pen-  
samientos, asui que por causa ninguna no abor-  
resamos a nuestros amigos. Por ende boluamos  
si quier, que de muy buena gana te lo en-



irganer. i algun la vida con el para que  
 tu amigo reciba salud. Alegre se fue el  
 galapago con aquesta respuesta: i rendiendo  
 le gracias al corazon que le permitia: bol-  
 uo luego con el al orillo del rio donde eran  
 entrados: i luego que llegaren a espacio  
 que el pumio pudo saltar en lo seco: no es-  
 pero una cortesia, i subio se luego a  
 un arbol. viendo el galapago que nunca  
 tardaua dijo le amigo dociendo con tu  
 corazon como me has ofrecido: i voluio  
 mas a nuestro camino. Respondio en-  
 tonces el pumio. mucho mas que meo  
 seria, si boluiese al peligro de donde ni-  
 guera: aunque soy escapado. i seria peor  
 que el caso del canador de los panos.

Un leon moraua en una cueua

Abasique en una cueva cerca de un monte donde  
como el que  
bucire al pe llocnia muchay manoras de cagas, donde  
ligro de donde  
encapo: el se solia cuar: i de lo que le sobraua

hacia su nacimiento una raposa que  
estaba ende con el. permitio la suerte  
que al lion le hizo un oportuna en el  
anca faze grande que en manera al-  
guna no podia cagar: i por consiguem-  
te pericia de hambre i la raposa con  
el: la qual le dixo. Señor no es buen  
consejo dyanse assi consumir i perder,  
prouga se algun remedio en vuestra  
persona por que no periremos. Res-  
poucio el lion. no hay una uinguna  
que yo tanto dem: mas como ves  
aguste oportuna me tiene tan tra-  
bajado, que no puedo correr, ni alum

andar en la caga: lo que por ves, es no  
 poder remediar mi salud. La segunda  
 es los plures: no puedo tomar un  
 lanceta en una fuente: i cona el cora  
 gon i las orejas de un asno. Esto dize  
 la rapora i yo tengo yo por cosa muy  
 buena. en cerca de aqui hay una fuen-  
 te donde suele cada dia venir un poray  
 se con un asno cargado de panes pa-  
 ra llevarlos en ella, yo dare orden co-  
 mo venga el asno delante de ti: i po-  
 dras hacer entoncez del lo que quisieres.  
 Luego unido al con el conyo de la ra-  
 pora. i pidióle por un remed que assi lo ha-  
 ciese. La qual con gran diligencia fui  
 para donde el asno pasava: i despues de  
 hacerle saludado dize le hermano



como estar tan perdido i tan flaco. Recuerdo  
des el año: cuando tengo el dueño muy  
aumentado i barato: que no me da de  
comer, i pocas me consigue botgar.

Dijo la raposa: así Dios me valga como  
tengo manzila de tu flaqueza: con  
todo si quieres venir conmigo mostrarte  
me yo una praderia muy linda, don  
de estan muchas cosas: lugar tan seguro  
que no hay en todo el lion, ni otro, ni otro  
animal alguno de rapina. por ende dexa  
de vivir con tal miserable dueño, ni alun  
con otro alguno. ca nunca te faltara  
otro tanto o peor de lo que agora tienes.

Alegro se mudó el asno con aquella  
muña: i luego sin mas se puso en ca  
mino con la raposa: i llegado delante

el leon de muy flaco no puedo comprender de  
 matarle: i assi dexo le botar en paz a don  
 de era venido. lo qual como vio la raposa  
 dixo. del todo es mi esperanza perdida.  
 ca si el leon lo ha hecho de su libera-  
 lidad: sual es que no tiene gana de  
 darme con su esfuerzo mas, de comer: i  
 si lo dexo por no poder mas, tanto peor  
 me cumple esperar de quien para si  
 mismo no puede. Con todo sin embargo el leon  
 quanto pudo: para que la raposa no  
 tuviese tanta noticia de su flaqueza:  
 i suplico muy caradamente a la raposa:  
 procurasse que el cono botuiese. ofrecien-  
 do se le daria la causa por que le ha-  
 via dexado: i allem le daria enteramente  
 quanto ella quisiese. Pidiolo la raposa

con aquesta proffuita, i feu' para el ar-  
mo, el qual en vuido la: comenzo de agu-  
zar los ojos: i tender la cola, i demos-  
trar señales de ira: i ella con muy dul-  
ces palabras le dijo. Aunqo no quisite  
yr conigo donde estauan las armas: las  
quales en saber que yuas: te esperauan  
con la mayor alegria del mundo. Respon-  
dió el armo que aquel animal que havia  
hallado cuyo nombre el no sabia, le pa-  
reia tan espantable que no osena yr  
mas adelante. Dijo le entonces la ra-  
posa, no es animal que te hiziere eno-  
jo ni daño: antes es de guto, muy benigno:  
i mora en aquel tan espeso bosca-  
je: por tenerlo seguro, que ni a ti ni  
a mi, ni a quien a uadi no se haga



desplacer ni enojo. Creyo el arno las pala  
 bras de la raposa: i boluio otra vez con  
 ella donde estava el lion, el qual como  
 lo vio arremetio para el, i en este momen  
 to lo buio todo bucho pedagos: i dexo lo  
 en guarda de la raposa mientras el  
 buia a lavarse a la fuente por seguir  
 el cuerpo del plunio. Estando el en la  
 fuente: conuio se la raposa los oidos i  
 el coragon del arno: i como fue buello  
 el lion ya lavado para comer su me  
 zuna: i no balle lo que el suay neces  
 sario tenia: preguntole que era de los  
 oidos i del coragon. Respondio la ra  
 posa tan presto. Quor si este arno tu  
 uiera oydos para oir mis engañoras pa  
 labras: i coragon para entender y conger

el peligro que tanica pascado, no boluie  
na otra vez a sus manos, ni cayera en el  
peligro, donde con tan buena ventura  
havia escapado.

Y así dixo el príncipe al gata  
pago, conociendo que quedaria muy deffa-  
mado: haviendo perdido tan vergonzosa-  
mente su amigo. i dixo entre si. conosco  
verdaderamente que el discreto repara  
quanto el necio puede pensar contra el.

Por ende dixo el philoroptus al rey.  
qualquier que trabaja en alcazar, al  
guna cosa preciosa. deve pues de haver  
la ganada tenes istinto estudio: i diligen-  
cia continua para que por causas lina-  
nas, i viles, no pierda lo que con tanto  
trabajo gana. ca muy pocas vezes se halla

que despues de llevarse el nombre perdido, se repare mejor de lo que estava primero. Es assi es necesario que el que quiere ser estimado por sabio, tenga muy esperto y diligente cuidado en guardar lo que tiene ganado. ca no esta la discrecion en saber lo ganar, mas en saberlo con su guardar. i no dexen en pensamiento por nada a si mismo. que no se puede jamas cobrar lo perdido.

Capitulo VII. del hermitaño: i trata de aquel que es muy acelerado, o pressuroso en sus actos. i no cata lo que dello se puede seguir.

Esas claramente ha sido manifestado: como por no saber conservar las cosas ga-



nadas: muchas vezes los hombres las pierden.  
Deseo agora saber que se parece del hom-  
bre apresurado en sus negocios i palabras:  
no catando lo que dello se puede seguir.  
A lo qual respondio el phitosofo: auien-  
dome tenor muy excellentes haues leydo. que  
el que no tiene memoria de las cosas pa-  
sadas: es estimado por olvidadizo, o ne-  
zio: i el que no dispone de lo presente sue-  
le perder lo que es por venir: i el que no  
previene en lo que es por venir en to-  
das las cosas cahe muy desengado i arrepen-  
tirse ha de quanto vivir. como acate-  
rio a un hombre de pro con un valiente  
perro que solia tener.

Un hombre de pro morava en  
una ciudad: el qual tenia un muger

preñada, i dijo le el marido. alegrate  
 agora muger: que pariras un hijo, el qual  
 con la ayuda de dios sera reparo de nues-  
 tra vida i consolacion de nuestros traba-  
 jos, cras le temer en temor de dios i bue-  
 na doctrina, i sera dios servido i alaba-  
 do por el: i dexaramez nuestra memo-  
 ria en los que son por venir. El qual  
 respondio la muger: mejor cosa es hablar  
 de lo que algun no sabe, que tal ha de  
 ser, quien sabe si tengo de parir, o no,  
 o si sera hombre o muger, o si quedara  
 vivo lo que nasciere, o que tal sera.  
 dexa todas estas cosas a la disposicion  
 divina, la qual ningun bueno deve  
 tentar: ca las cogitaciones de los hom-  
 bres son muchas i inciertas: i lo que

dios tenía ordenado es firme i certissimo,  
i qualquier que palabras tan vanas  
como tu agora dizes dixiere: acabecerte  
ha como al hermitano con un vaso  
que tenía de miel.

De balde puen-  
ta quita i mi  
dios haze la  
cuenta.

Habitava en un ciudad un her-  
mitano muy devoto, al qual mandava  
dia dar el rey su racion: i allende de  
aquello un vaso de miel. comia el her-  
mitano de la racion lo que cumplia pa-  
ra su sustentacion de su vida: i guar-  
dava la miel cada dia en un vaso  
grande que tenía colgado encima de  
dónde dormia, hasta que fuese lleno.  
ca era muy cara en aquella tierra,  
i reposando un dia en su cama: levantando  
la cabeza vio su vaso, i vino a



la memoria la grande carotia que de  
 mill hauna entonze, en la ciudad pen  
 sando entre si. Quando tome este vaso  
 grande lleno de miel: venderlo me por  
 diez florines de oro, de los quales marca  
 re diez obejas, las quales desde a un año  
 con sus cranzas podran ya ser veinte,  
 las quales multiplicando de aquesta ma  
 nera, en tres años adelante podran  
 ser treccintas: i entonze con cada diez  
 dellas podre marcar una vaca i las  
 vacas despues creciran al modo de los  
 obejas: i desde que seran muchas to  
 mare dellas los machos, i criar los me  
 para la lanor: i despues con lo que  
 cogiere, i lo que sacare de la leche  
 i la lana de las obejas: yo terné har

por dineros para comprar carnes i alguna  
gran bucheda: i seré estimado por rico.  
Entonces tomare' unger del mas rico  
i suuocado de la tierra: i pariré  
un varon muy lindo, el qual yo cria-  
re de muy buenas costumbres: hazer  
lo tu nombre de mucha ciencia: i dya-  
re perpetua memoria de mi: i casti-  
gando te muy bien: si sera obediente  
quedara heredero de quanto tuviere, i si  
fuere rebelde romperle tu la conuaga con  
este palo: i levantando el palo que te  
tira en la mano, como quien quiere  
huir, topo con el vano de la uiril i tiro  
lo todo pedagos, que toda la uiril se  
vertio por el suelo: de manera que  
de todas sus fantasias no le quedara

salvo su cámara i cama usuciadas:  
 con todos sus pensamientos i quantas  
 perdidas. Aqueste exemplo dijo la mujer  
 al marido un plago contarte: por que  
 no sabes lo que no puedes saber: ni  
 pensar cosas necias i vanas: i que to-  
 mes con mucho amor lo que dios or-  
 dnan: ni te alegres de lo de hoy, que  
 no sabes lo que mañana es por venir:  
 i assi quido corrigida la vana cogita-  
 cion del marido. Bolviendo pues a  
 nuestro proposito, llego el tiempo del  
 parto de la mujer de aquel hombre  
 de jro: i pario un lindo niño: con el  
 qual se alegraron mucho los dos: i con-  
 plidos los dias de la purgacion que  
 suelen tener las mugeres paridas:



dijo la muger al marido. Poron es tenor  
que yo vaya al baño por limpiar me por  
unde vos tened en este medio cuydado del  
niño. Quando ya en el baño: digo a el un  
mensajero del rey: mandando que luego  
fuese a palacio: i assi dexo el niño en la  
cama i fue con el mensajero: i encerro en  
su cara un libel al qual mucho ama  
ra. E assi estando el niño solo: salio  
una serpiente de un agujero i fue en  
derchamente a el para matar le, i en  
viendo esto el libel: arremetio a ella en  
tal manera que la mató i la tuvo pe  
dazos. A cabo de rato bolvio el tenor:  
i en abriendo la puerta se vio el per  
ro para el muy atagüero, sperando al  
gun galardón por la diligente guar

da que del niño havia hecho. E como el  
 Señor le vió la boca tan sangranta,  
 presumió que le havia muerto su hijo:  
 i movido de mucha ira sin mas pen-  
 sar cortó le la cabeza. E llegando a la  
 cama, halló el niño sano i alegre, i la  
 sierpiente hecha pedazos: por lo qual  
 conoció que se defensa de su hijo la  
 havia muerto el lebril. Entónces con  
 gran arrependimiento de haver muerto  
 su perro tan estimado: con dolor i mu-  
 cha tristora dijo, ya pluguiera a' dios  
 que este niño nunca naciera: por su  
 causa yo he sido tan ingrato de  
 servicio tan señalado. E tornando la  
 mujer del baño, fue muy espantada  
 de ver muerto el perro con la sierpiente.

i siendo informada del caso dixo. vna  
derivamente aguste es el prouecho que  
hombre recibe de las cosas que se ha  
zen sin ser primeramente pensadas.

i no se sigue otro fruto salvo arrepen  
timiento i tristura. Por ende dixo el phi

sosofio al rey. los hombres discretos  
que con gran prouidencia hacen sus  
obras: pocas vezes se suelen arrepen  
tir de lo hecho, i llegan al fin que desean:

lo que los furiosos i indiscretos con sus  
obras i furias no pueden hazer: por  
que la passion alterada los ciega i  
turba el entendimiento, que no pue

dan discernir ni sentir los inconue  
nientes, hasta que son caydos en ellos.

i la causa principal desto es, que estos

Quien aprueta  
dijome de paco  
se arrepiente.



taly son amigos de sus voluntades, i sus  
amigos de la razon.

---

Capitulo VIII. del raton i del gato. i trata del que re-  
quiere la paz de su enemigo en tiempo de necesidad.

---

El arrepentimiento es el fruto que con sigilo  
trahen las cosas no bien pensadas, dixo  
el rey al philosopho Senebar. i esto pro-  
uaron muy bien tus passados exemplos.  
Querria con todo saber agora de ti, si  
ocurriese caer alguno en poder de  
sus enemigos, que artes o astucias ha-  
de tener para poder escapar de sus ma-  
nos, o si seria honesto procurar con ellos  
alguna amistad: i si el caso se ofre-  
ciese pudiese licitamente concordar

se con algunos dellos por sumendar con  
aquel su necesidad: i librarse del peligro  
de todos los otros: no sabiendo ellos el secre-  
to de como fuera aquel su amigo, ni la  
causa de su amistad. Respondió el philoso-  
fo: señor muy poderoso: todas las cosas  
del mundo gobierna la discrecion con el tiem-  
po. ca muchas vezes el interesse propio: hace  
amigo al que ante era enemigo. E por ende  
el hombre discreto para tales casos se debe  
servir del ingenio i de las astucias: guar-  
dando siempre de no confiar por entero su  
persona i honra del enemigo reconciliado.  
mas acatando sus obras: tener ojo siempre  
a sus proprias rotildades: i el que esto usare  
assi discretamente, cruceará muchos su ladain-  
da i estado: i podrá cumplir muy bien

su derno. En acerse tiempos, que con el enemigo salua el hombre su honrra i la vida, como acontecio al raton con el gato: los qualis reconciliando a tiempo su natural enemigo, se librarou de peligro de muerte.

Un gato tenia su agujero don de moraba, en la orilla del mar cabe un llano muy espacioso: i como fuese lugar mucho dispuesto para cazar, pusieron de unos cazadores sus redes en las quales cayo luego el cuytado del gato. E como au diuine por el mismo llano un raton, por hallar algo con que se pudriese encaer, alegrase mucho en ver su enemigo en tales trabajos: no recelando de su desventura tan cercana. E estando alli embuelto en tanta alegria levanto los ojos:



i vió unávia de un árbol cerca de sí  
un milans que se afeytava para se  
libatar, i catando detras de sí por  
ver si havia forma de poder tor-  
nar á su agujero, vió un perro que  
le estava amuchando por atrás del ima-  
tarle. Entoncez utimo el triste muy  
congoxado, utimando que si atrás bol-  
via daria en manos del perro: y si  
presumia de yr adelante se lo por-  
uia el milans en los puños, i desia  
el cuytado entre sí. De cada parte  
hay tribulaciones i angustias: nunca  
es agora mayor mi peligro que no fue  
ante el plazer. Si voy adelante el mi-  
lans para su buelo conmigo. Si atrás  
buelvo, no escapari de las manos del

punto. Si con el gato me quiero allegar, es mi <sup>De los peligros</sup>  
 natural enemigo: necesario es en tanto peli- <sup>se debe elegir</sup>  
 gro buscar los remedios, i con esforzado co- <sup>el menor.</sup>  
 razon despertar el ingenio: i con el uso es-  
 coger el menor mal de todos. No es tiempo  
 de temerme ni de espantarme. ca como  
 dicen los sabios. en los peligros se recogen  
 los discretos i esforzados, a la discrecion i  
 al ingenio: con los quales a las tribula-  
 ciones i angustias mayor se salvan que  
 con oro ni riquezas. Por ende agora el  
 mejor consejo es tratar amistad con el  
 gato, i requerirle de paz. el qual es-  
 tando tan angustiada, soy cierto no se-  
 rra expediente negarla, i podra ser si  
 me ayuere con la discrecion i esfuerzo,  
 nos libraremos los dos: i con este pro-  
 vecho.

punto tan prouidioso, llego a el diciendo te  
con palabras muy dulces. Te digo des te  
salua. explicito por merced, no te sea  
grande mi salutacion: la qual en los pe-  
ligros ablandezze los corazones de los ene-  
migos. Dizeir te quiero en verdad: un  
dho tiempo ha que dessecaua de verte en  
ta treuajo, ni crey poder ver dia de tanta  
consolacion: pensando con tu prision i  
muerte haues ganado perpetuo reposo:  
i quando alce los ojos, i vi ante mi el  
milano, i me bolui: i vi el perro que se  
percutana conmigo, todo mi plazer ha sido  
espanto i tristura: i pense en tantos pe-  
ligros de llegar me a ti, pues de nadi-  
simo de mi puedes ser socorrido, por  
que olvidada muestra antigua ene



amistad, podamos remediar nuestras penas  
 my: ya ves los peligros myos: i a bueltas  
 dello el temor de tu vida. Si me quisie-  
 ses ser amigo, ofrezco te de robar te las  
 redes, que por medio mio recibas la liber-  
 tad con la vida: ten fuisa en lo que  
 agora te digo, por que hallas quien fi-  
 de ti: i ten por bien de me salvar, pues  
 mi gana poder te librar. Oyendo el gato  
 tan discretas i provechosas palabras del  
 raton, alegrase, i confiando mucho de su  
 virtud, le dixo. Quando me parece amigo  
 de olvidar qualquier odio i rancor: mi  
 voluntad es de ser tu amigo muy fiel i  
 entrañable: robe las redes esforzadamente:  
 por que libre te pueda librar: i sea la  
 fe precio de nuestra amistad: la qual

unica catura de un' enyadoral memoria.  
Presuntando algun el raton, pidio' el gato  
la fe por que viendo su amistad i tan  
ca el milano i el perro, perdiessen la espe  
ranza de sus deseos, i el muy al seguro  
pudiere voir i librarle. Desde que el  
milano i el perro vieron los amores. i  
fe de los dos enemigos: muy desficiada,  
i confusos se fueron. E llegando el raton  
a las redes comenzo de roerlas, muy so  
lamente i despacio: por lo qual no po  
co maravillado el gato de su negligencia  
le dixo. Amigo muy floxamente te lie  
vas en socorrer me: i de razon cosa seria  
muy justa que fueses tan aquejado  
en me soltar de las redes: como fue yo  
en te librar de tus unidos: i si quiza

lo tengo así por que no sea raydo de  
 tu corazón enteramente el odio i rencor  
 que conmigo tenias suscitado, muy de cui-  
 to lo guaras, ca las personas de buena i  
 justa conciencia de ligero olvidan el odio,  
 i aunque hayan sido ofendidas: con un  
 solo servicio remittan sus passadas offen-  
 sas: i allende de aquesto reciben los que  
 las offundieron, un lugar de amigos muy  
 singulares: i nunca vi que los ingratos  
 mudasen unas vi los mansos i benignos  
 locos i muy expalados. Respon-  
 dio el raton entouzes. Dos maneras  
 de amigos hay en el mundo: los unos  
 son verdaderos i muy fides en sus  
 palabras i hechos: otros son muy en-  
 ganosos, que con las palabras demue-  
 105.



trou duar y ser muy pacifico: i aborre  
gu con el coragon muy sauido: ni alma  
dau el hombre poner en peligro por los  
primeros: i ser con los otros muy cauto,  
ca el que por el cauteloso i lleno de in-  
gano, pone su vida: i muy ante es al  
que siguiendo su apetito como los buenos:  
los quales el calor del estomago no basta  
dirigir ni cozer, i son por ende daños.  
Pues me plaze conozer el beneficio que  
me fiziste: i responder te con obras de  
amor i salud mas no te despliga que  
sundo libre del peligro, que me seguia  
de librandonme con tu amistad i concor-  
dia: i dexado me de tropezar agora en  
otro mayor. La siempre oy decir que toda,  
las cosas tienen su tiempo i lugar: yo

soy muy contento de volverte las redes:  
 mas delibero dexar algo en ellas para que  
 no te desasos tan presto que me jundies  
 danar. E stando assi departiendo, as como  
 de topor el cazador: i como temer el gato,  
 que el raton no le socorriese como era de  
 virtud obligado. Entoucy el raton con dili-  
 gencia muy grande ryo todas las redes:  
 por forma que el gato se subio muy se-  
 guro en un arbol: i el raton se recogia  
 a su agujero. Por lo qual el cazador se  
 bolvio muy confuso con sus redes por don-  
 de viviera.

Desde a dos dias salio el ra- Lo que por  
 fuerza se  
 ha de ser  
 perpetuo.  
 ton de su soterrano a la puerta: i desde  
 el arbol llamo al gato diciendo. amigo  
 hora es que nos veamos, i reconocamos



el beneficio que recibimos el uno del otro:  
de mi soy cierto que nunca podré olvi-  
dar el bien i la gracia que me hiciste:  
quedem de aqui adelante olvidados entre  
nosotros los odios: i vivamos juntos los  
dos: i no sea menospreciado mi amor  
pues nasce de penitencia. Respondio el  
santon. amigo i hermano: el discreto en  
el peligro algun del enemigo saca pro-  
vecho, ca el peligro haze olvidar qual  
quier enemiga: la qual si es natural  
buelve luego como estava primero: co-  
mo el agua fria, que mientras está  
en el fuego esta muy caliente. i si den-  
de la quitan buelve en su propia na-  
turalera. Por unde pues el temor recon-  
cilia nuestra amistad, agora que es pa-



uado el peligro no podria durar mas, el amor que  
 cierto soy sus antiguos pensamientos, cobrarán su lugar,  
 i quando te recordase ser yo tu vida, mi segu-  
 ridad estaria dudosa. abastar debe nuestra amis-  
 tad nuestra que la necesidad la forza estar sin  
 sospecha. Por unde dixo el philosofo al rey. como  
 quier que sea grande la amistad, deve el hom-  
 bre demandar della nuestra dura el peligro, i  
 saber en tal caso hazer del enemigo amigo i ser  
 nuestro, i como dicen vivir en el tiempo i des-  
 pues guardarse de confiar en quien una hora  
 al dia se recuerda ser nuestro natural enemigo.

---

Capitulo 9º: del rey i de la ave: i fabla de los amigos: que  
 despues llegan a ser enemigos: como se deve guardar.

---

Prosiguiendo sus dudas, dixo el rey disto al

philosofico: cierto es que el odio que es natural,  
no puede perder su memoria: ca siempre  
tiene respeto: y nunca perfectamente se  
olvida. Queria agora saber, si los amigos  
alguna vez son enemigos: que orden tienen  
en guardarse. Respondio el filosofico. En  
claro de seños y rey: jamas los discretos de  
nunca confiar de sus enemigos: quanto quier  
sean reconciliados i demuestren señales de  
seguridad i de amor: como hizo el que pu  
ra con el rey.

no deuen por  
estas cosas los  
envidiosos ser  
maltratados.

En la india havia un rey: el qual  
tenia en su casa una ave llamada pueran:  
que palana cualquier cosa que hombre pu  
diese dexar: i tenia un hijo pollito: el qual  
muy poco havia que lo sacara del nido i llama  
va el rey tanto a questo pueran i al eliquito



que mandó a su doncella le diese muy  
 gran recaudo por excellencia. Pasaron po-  
 cos dias que parió la Reyna un fijo. el qual  
 se dellytana en jugar con el pollo púrcan  
 tanto que el uno no sabia estar sin el otro.  
 i el púrcan viejo tenía por costumbre  
 de yr cada dia al monte. y ende cogia  
 dos datiles muy sustanciosos: el uno daba  
 al fijo del rey: el otro a su fijo: i con  
 aquellos assi el uno como el otro estavan  
 muy gordos. Acaucio un dia que el pollo  
 púrcan subió al fijo del rey en los pechos  
 por jugar con el como solia: i el fijo del  
 rey creyóse de la fatiga con el: que se  
 dio un baque en el suelo en tal forma  
 que se mató. I como el viejo volvió del mon-  
 te con los datiles, hallando muerto su fijo



stimo muy triste. i dijo entre si. Maldi  
dios son todos los reyes: ca ninguna fe hay  
en ellos, i menos misericordia: i maldito  
es quien en la privança i amor dellos  
confia. Añadi no quieru más por el  
solo prouecto, i alun no mas espacio  
de lo que dura el seruiuo: todo sigue  
ser es engano. i pues tan grand ultraje  
me ha hecho mi causa su hijo, no po  
dria sufrir tamaña crueldad, ni dexa  
re de vengar mi injuria, la manera se  
ra qual pudiere. Se arremetio mi muy  
pensamiento para el fijo del rey, el qual  
le havia muerto su hijo, y con las rras  
saco le los ojos del capco, y subiose luego  
en un monte muy alto. Los llantos fueron  
tan grandes en la corte del rey, por el

Como quiere  
traer de se  
vengar el ofen  
dido.

d'auo teu grande del principe. i el rey estauo  
 teu triste que llego al punto de muerte. Con  
 todo delibero de disimularlo, para que pu  
 dia prender a pierece. Se salio de puerca  
 en el monte donde estava asentado en lo  
 mas alto. i llego a el i dixo le. Ven aca  
 amigo no tengas recelo. ca vito tu d'auo  
 razon es de perdonarte la ofensa. la qual  
 fue tanto menor quanto fue mayor la ra  
 son de mi hijo te dio para ella. mi re  
 putamos a injuria lo que fiziste por  
 que fue una venganga de corazon ay rado,  
 que gana de servir nos. Respondio el prin  
 ce. No puede bien justificar la lengua  
 el dolor sobrado  
 mya. Escalzio una noche que estando el  
 rey en su cama dormiendo, vio en su sue  
 ño

a falta la  
 hoja que  
 sigue



no ocho cosas muy maravillosas, i llenas  
de espanto. i como fuese desparto, alman  
que recibiese unyo por uarias suonadas  
cosa tan espantosa, no dando fe en cosas  
de sueños, no curó dellas: i estando assi  
reporando adormiò se: i boluió otra  
vez en aquel mismo sueño: i parecia  
le ver ante si dos pueros veruñosos, puer  
tos derechos encima sus colas: i mas  
dos cues de agua que andauan volau

do: i cayau dentro en sus manos. i allen  
do de de aqueto una serpiente que le atra  
uena la puma derecha medio por me  
dio i que el estava todo sangriento: i  
que despues vya lauar todo su cuerpo  
en el agua. i mas que estando encima  
de un monte blanco, tenia junta con

Los q corrigir  
sus vicios, retra  
yendo su gra.



su camera una columna de fuego: i final  
 mente una cueva blanca que le picaba en  
 cima de la camera. Desde que despertó de  
 buena mañana estubo muy espantado i  
 muy triste: viendo que dos veces havia  
 tomado en el mismo sueño. Quando llamor  
 ciertos hombres: los quales en interpreta  
 ciones de sueños eran muy expertos: i eran  
 de una cibdad la qual el poco antes ante  
 havia por fuerza de armas ganado. i en  
 combate eran muertos doce mill hombres,  
 habitantes en ella: por lo qual le tenian  
 odio muy terrible i mortal: i como llega  
 ron ante el, conto les largamente lo que  
 havia soñado: mandando les le interpre  
 tassun cada cosa por si: los quales le res  
 pondieron que cosa era untagona su

muño: i tan muña que no croyan ya  
mas hombre del mundo buviisse tal co  
sa sonado: i por ende le pluguiese que  
todos juntos le pudiesen interpretar:  
ca desta manera su magestad seria  
mas ligeramente servida: i mucho mas  
presto se veria la verdad de todas  
las partes del muño: plugo al rey oton  
garles lo que pedian i consintioles que  
se dias de tiempo para boluer la res  
puesta.

El enemigo  
ofendido tarde  
perdona.

Constatoune pues los interpretes  
todos en uno para determinar las dudas  
del muño i dixeron. Acordar se nos de  
ue de la crueldad que buio este tira  
no en nuestra ciudad, llegado buemos  
a tiempo de poder nos vengar. i cum

jela nuestro deseo. Voluamos a el i agra  
 riamosle mucho su sueno: i notifiqumos  
 le su deseo de mucho temor i dudoso de  
 muerte. Significando le que no usara la  
 sangre que vio de su persona, sino por  
 la sangre de sus familiares i amigos: co  
 quales para que pueda el vivir de un mo  
 do: i si nos preguntare quien son los que  
 el sueno sueta. Respondiremos que prin  
 cipalmente la Reyna: i despues della su  
 hijo: i el tercero el hijo de su hermano  
 que es agora su secretario: el quarto Bi  
 lid su primado i capitán de toda su  
 gente: i pedirle suenos mas su espada  
 que no hay su par en el mundo i el elephan  
 te blanco donde crualga quando en tabla  
 blanca pelca: i finalmente con todos estos



à Remiaron su amigo tan virtuoso i tan  
buen que es reputado por tanto. i decirse  
buenos si a questo todo nos dire tu ma-  
gestad sy cierto redimiremos tu perso-  
na de muerte, i tu alma de perdicion,  
sui lo qual no tienes reparo: i rogaremos  
todos a dios por ti, enquido tu lado  
requido con la sangre de aquellos: i la  
uando te despues con agua hasta que  
quedes aluivado de todas tus culpas: las  
quales te humirian desterrado del mundo  
si a questo no se vuleva la divina mi-  
sericordia, por que no perequies: i ha-  
ziendo lo assi bolusa, despues al pala-  
cio enquido tu rostro con dreyte sancto  
precioso, apartada de ti la sustancia di-  
uina: i si esto no quier, haer o te con

mien morir luego, o perder todos sus re-  
 nos: i andar desterrado por el mundo, juidun-  
 do por dios sui pocas sperar redempcion.  
 E si esto podemos del impetrar, muertos  
 aquellos culpados sui eterna nuestro denuo:  
 i alcangaremos cierta venganga de la  
 destruction que en nuestra cibdad tuvo.

Concurrieron todos en este con-  
 sejo, i concordes voluieron al rey i dije-  
 ron le señor muy excellente traygado  
 tenemos cada qual por si: i despues  
 todos juntos quanto ha podido nuestro  
 saber alcangar sobre tu sueño. i si tu  
 altera lo manda: a ti solo delibera-  
 mos decir lo que deus fager. Mando en  
 tonces el rey apartar todos los suyos: i  
 desde que le truxieron a solas, i iñi-

maronle la deliberacion de todo el con-  
sejo. E halliendole oydo el rey cosa tan  
cruel i tan triste: apenas de espau-  
to pudo hablar: i respondiolo, que  
mas queria solo morir que no perder  
todos sus amigos i bien queridos: que  
sin ellos el no podia vivir. La mu-  
te no es al, salvo apartamiento de sus  
fijos amigos sin los quales no podia  
vivir ni regnar. Respondieron los  
sabios: muy mal lo acuerda tu senoria:  
no perder tu persona i todos tus reinos,  
por salvar tres o quatro en los ami-  
gos, la muger, i los fijos aunque se  
pueden mil vezes se pueden cobrar: i  
mucho mejores que ellos: mas tu persona  
si la pierdes jamas se puede cobrar.



ni sus regnos cobraran reg. tan misericor-  
 dioso y tan esforzado. i que assi los goviern  
 en justicia i paz. Con forma te pues con  
 la voluntad de dios: i tuu piedad de ti i de  
 tus subditos. E quando vio el rey que ellos  
 esforzavan tanto aquel caso. considerando  
 el extrano tormento que passava en alma,  
 metiexo se en lo mas secreto de su palacio: i  
 assi echando se por el suelo i llorando ora  
 na i pedia misericordia de sus pecados a  
 dios: i dizia qual coragon podria sufrir  
 la muerte de su muger tan querida:  
 quin mirara matando el mismo su fijo:  
 quin podra reynar matando sus princa  
 dos i amigos: verdaderamente mucho mas  
 vale morir que ser tan cruel. estando  
 en aquesta passion tan trabajosa: 10

unquede divulgar el negocio por la cib-  
dad: cuando su rey tan trabajado i  
confuso. Lo qual como llegasse a no-  
ticia de aquel tan buen capitán i  
privado Bellet: llego se a la Reyna  
i dijo le. muy alta prínçesa i Señora.  
Desde que el rey nuestro señor me  
recomendo sus secretos: jamas le acabe  
co cosa alguna que no la comunicare  
conigo, i della no quisiese ver ni con-  
sejo. Agora veo su altera muy apa-  
rrivada i triste: i ninguna cosa ha  
comunicado conigo: ante ha tomado  
consejo de unos celebrados traydores que  
al no desean salvar verte muerto. i per-  
dido: de los quales mato en dias pasa-  
dos muchos militares su magestad por

y maldades i dolores: i dandole por haberle causado  
 en algun yerro con que mate a tu suavia  
 i a todos nosotros, que sabem como, afec-  
 tados en su servicio. Suplico por ende a  
 tu alteza, se corras a ti y a nosotros en tan-  
 to peligro. Y de donde esta su magestad  
 tan triste: i pregunta de la causa de su  
 tristeza: ca segun lo que conosco de su  
 condicion, estando en tal passo ninguno  
 le puede alegrar salvo tu: ni a nadie vol-  
 vera preguntada, si a ti no la da: i quiza  
 lo alegraras i sabras su dolor i nuestro pe-  
 ligro. Oydas algunas palabras leucuto se  
 la Reyna i fue para el Rey: i llegando  
 donde estava su alteza con el acatamiento  
 que conuenia le dixo. Tu tristeza se  
 remissio principe nos fare tristes a todos



i mas uos atormenta no saber la causa por  
que. Por ende suplico a tu señoría que  
descubra el consejo de estos alterados ministros:  
que no descan salvo la confusión de  
la sangre real: i si causa ternas de ser  
triste comunica la con tu mujer, la  
qual muy gustosa tomare la mayor par  
te de tu dolor: por que no puidas con tu  
perdiciunto a mi i a todos tus familia  
res con todos tus reynos: i si alegrar te  
podrás, alegrarte has conmigo: que mi ti  
nunca supe alegrarme: ca, o perderas de  
todo el dolor, o lo haras mas tollerable  
i menor: no seas homicida de ti, con  
homicidio de tantos. Oyendo el rey pala  
bras tan dulces i llenas de amor: repre  
sentando se le el amor suyo, i del fijo,

i de sus privados eluidando su peligro i  
 tormento, comenzo de llorar con ella i decir  
 le su sueño: i el consejo de todos los sabios:  
 del qual el estava tan afligido, que deli-  
 berava buscar qualquier manera de muer-  
 te: ante que peligrasen tales i tantas  
 personas, sin las quales el no podia reynar  
 ni vivir. Oyendo la Reyna las palabras  
 i lloros del Rey: no solamente no demostro  
 señal de tristeza mas abun quisio es-  
 forzar i alegrar su Rey i señor: i dixole.  
 Señor es aquesta señor de la qual no es  
 sin raxon tu altera muestra tan gran  
 sentimiento: ca esta envuelta de todas  
 partes de dolor i angustia. Grande do-  
 lor es perder los servidores i amigos, sin  
 irrible perder todos los señores. terrible per

Verdadera  
 mente como  
 la buena  
 unger

de la mujer. espantosa perder a sus hijos.  
Impero mas espantosa i repugnada es per-  
der a si mismo, mi deseo ha sido siem-  
pre servirte, i por tu salud i del reyno  
me ofrezco muy gausa a qualquier pe-  
ligro. dexa tu temor de ser agora mas tri-  
ste, i si posible es trabaja que con la Duquesa  
te de otra jornada satisfazer todos con otras.  
que mi alma se gozara si con mi muerte  
se vedara la de tu hijo i la tuya. Igual-  
mente te suplico no eras despues de mi  
muerte a estos maluados iniquos, los qua-  
les con las memoria de sus passadas in-  
jurias querrian robar tu memoria de to-  
da la tuya. y recordar te has de hazer  
mencion de tus fieles i ancianos criados  
de quien tomaras consejo de todo, tus co-



ras: por que no cayer en semejantes errores,  
 en los quales la penitencia no pone reparo.  
 Bien es aquel tan discreto i tan devoto. Poi  
 varon a quien podras manifestar tu sue-  
 ño i quantos secretos cumplir: de quien mi  
 biras mi sospecha el conseyo rectissimo i santo,  
 experimentado en lo presente i en lo por ve-  
 nir i pasado: bien sera comunicarse con el  
 este secreto: i si su voto conuirtiere con ellos,  
 no perdore tu enredo a mi, ni a los otros,  
 por remediar a ti i a tantos millares de  
 gente. Plugo en demasia al rey el parecer de  
 la reina. i mi dilacion canalgo por ver  
 el conseyo de Peniaron su tan affectado ser-  
 uido i amigo.

Como el viejo Peniaron vio al  
 rey ante si, tan alterado i tan triste pre

Tanto es el  
consejo de los  
diferentes.

quinto a su altura la causa de tal confusión  
i trabajo. Respondió el rey uniguen consejo sien  
to por bueno sui ti. Escuchóme tal noche  
tal sueño, el qual te conto por mundo: i des  
pues el parecer i interpretación de todos los  
sabios: i que me adviene mucho de se perder en  
batalla, o de perder la vida i el reyno: i a  
queantas personas tenía amadas. Oyendo ri  
narou la mal petición, sonriose un poqui  
to i respondió le así. Venca a dios plega  
sueños que tu sueño sea de cosas crueles i  
malas. Entre son todas en aumento de tu  
gloria i estado: i lo que unsoñaste signifi  
ca todo lo que agora oyras. Los dos pu  
es vermijos que viste estar sobre las colas,  
significan que de tal reyno te seran pre  
suntados dos escudillas llenas de piedras

muy preciosa. Las dos cuas de agua que viste; que  
 balaudo cayeron dentro de tus manos, signifi-  
 can que llegara a ti muy presto embajada del  
 rey de grecia: la qual te traerá dos caba-  
 llos que no tienen su par en el mundo. Lo  
 siguiente que viste i te atravesava la pierna,  
 significa que te presentara el rey de tartaria  
 una espada que no haava otra semejante  
 en el mundo. Es lo que viste estar tu per-  
 sona embuelta en la sangre. significa que  
 el rey de sabate presentara muchos vestidos  
 de seda i brocados: en señal de tu imperio.  
 Es lo que te se figuro ver lavar tu cuerpo en  
 el agua. señala que te presentara el rey de  
 tabar paños muy lucidos i blancos. Lo que te  
 pareció estar sobre un monte blanco: señala  
 que te embiara el rey edom un elephante



muy blanco i tan lucido que no se aleuzgaran  
los cavallos. La columna de fuego que punta  
ua con tu caura: significa que el rey de u  
dar te deu embiar una preciosa corona  
de oro para ornar tu cabeza. La cue blanca  
que te picana encima de la cabeza: no  
delibero decirte de presente lo que signi  
fica: abaste te saber que no es cosa que da  
no alguno te venga, con todo que un po  
quito te enseñara con algunos de tus  
amigos. Los aquestos presentes te manifesto  
dentro de siete dias seran todos contigo.

Oyendo aquestas palabras el rey: comenzo de  
esforzar i alegrarse: i boluio se muy con  
tento a palacio, alabando a Winaron por  
el mas discreto benigno i santo hombre  
del mundo. Al mismo dia asento se el rey

muy pomposo i alegre en su silla real por ope-  
 rar los presentes que Peñicaron le dijera con  
 todos sus caballeros: i desde a poco llegaron  
 las embaxadas sin fallerles cosa alguna. E  
 como vio el rey cosas tan raras i de tanta ex-  
 cellencia: comenzó de doler se de haver comu-  
 nicado su secreto i secreto, a los malditos  
 indignos de aquella ciudad: dixo entre si.  
 Por cierto no me libro sino la misericordia  
 divina de tanto peligro, con la intercesion  
 de la Reyna: a cuyo consejo tome el santo  
 camino de Venecia que ha sido lumbré de  
 todos mis dias. E mandó llamar a su hijo:  
 i a su sobrino: i a Belad su privado. i dixo  
 ley. No me pance razón de poner en vues-  
 tros honoros aquellos presentes: ante es mi  
 voluntad repartir los por todos vosotros:



pués de tan buena gana por mi vos heuys  
offrecido a la muerte i queruys con ellos  
reconocer a la Reyna, de la qual se hauido la  
terra i el reino: i por cuya causa se ganado  
la vida i el imperio: i mi tristiza conuertió en  
alegría i gozo. Respondió entonces Belad no hay  
de maravillas que hallamos querido suerir por  
suavio de nuestro señor i rey. con qualquier bueno  
naturalmente es en ello obligado. Por ende no es  
bien que tu otra reparta en nosotros, tan mag-  
nifios dones: mas dador a la Reyna nuestra se-  
ñora, a quien dones la vida i a tu hijo i suyo  
en quien se representan nuestros honores. Al  
qual dijo el rey muy alegre i muy animoso ya  
plugo a dios de daruos los gozos cumplidos. por  
ende dexada a parte toda verguenza, toma  
tu parte dellos con que te alegres. Respondió



entonces Belid: haga se como manda tu altera: mas  
 tome tu altera primero lo que se pliega. E como en-  
 tonces el rey para si el duplicado: i dio a su hijo  
 el uno de los camallos, el otro dio a su sobrino.  
 E cambió a miraron los vestidos blancos preciosos, por  
 ser una digna de rey. Despues la corona i los ves-  
 tidos tan lucientes, dixo el rey, corat sou unge-  
 nely: por eso mando a su privado belid llevar los:  
 con el qual se fue a palacio de las mugeres: i en-  
 de quando vino la Reyna con su concubina: i  
 dixo les que cada qual tomase por su parte lo  
 que mejor le pareciere. Entonces belid mirando  
 la reina tuvo señas con el ojo que tomase los  
 vestidos relucientes, i haciendo se la una luan-  
 to los ojos el rey: i viendo la Reyna que el rey  
 havia visto las señas que Belid le havia hecho:  
 por que no sospechase delloz alguna maldad,

Peligro  
 trae im-  
 por el vicio  
 con la vir-  
 tud.

después los vestidos, i tomó la corona, con la qual  
luego se apartó. E de ay adelante cada vez estam-  
do Belid ante el rey, movía siempre la pesta-  
ña del ojo: porque su magestad pensase lo te-  
nia de vicio, i no lo tuviese en sospecha al-  
guna. E como el rey por costumbre tenia que  
una noche dormia con la reina, i otra con  
la concubina. Acabóse que una noche el  
rey quiso holgar con la reina: i ella le apa-  
reyó una envidia de muy río uanyar: i pue-  
ta la corona en la cabeza, movió ella mis-  
ma la envidia. E como la concubina lo vio movida  
de envidia, vistióse aquellos vestidos que le ha-  
vian cubierto por parte: los quales resplan-  
decian como el sol: i así ataviada llegó  
donde estava el rey i la reina: i en viendo

la el rey tan lindamente ataviada, luego le  
 miro i dijo a la reina. verdaderamente fue  
 te tu uenia en dejar los vestidos tan mira  
 glorios i tomar la corona: i como vio la Reyna la *Mal se con*  
 alabanga de la concubina i su menosprecio: con *curdan dos*  
*siato, tras*  
*un fuego.*

sobrada ya como la uendilla de aquel tan pre  
 cioso mayor que tenana: i echo la uena en  
 cima de la cabeza del rey, de tal suerte que  
 le cubrio con ella el rostro i la barba, i to  
 dos quantos vestidos tenana. E a questo sig  
 nificaua el auer blanca que le paruo en  
 el sueño, que le significaua en la cabeza: lo  
 que Peruaron al tiempo de la interpretacion  
 del sueño no le troua querido dezir. En  
 tonces el rey muy prado llamo a belid i  
 dixo le. uita lo que hizo en un persona  
 esta mala uuger, i en quanto menosprecio



me tiene. anda ve i no parecia mas ante mi:  
falta tener la muerte. Salio entonces Belad  
de la camara del rey con la reyna: i donde  
que fue en el camino que la llevaba a su  
casa, penso entre si. no podrian mis ma-  
nos hacer tan grande offensa a esta reina,  
por cuya causa yo con otros muchos tenemos  
la vida: i es tan discreta i tan leida, que  
en todos los Reynos no tiene par: i allende  
de esto tengo creydo se arrepentira el rey de  
aquesta su yra tan supita: i torna en  
odio mortal qualquiera que haya muerto  
la reyna, mi la qual no sabe estar un  
solo momento: i tengo esperanga si la vida se  
guardo me estimado por muy honrrado i dis-  
creto: i donde caso fuese que el rey no se  
arrepentiese de haver la mandado matar.

entoncy no fallerian conseyo para lo que como bueno  
 diu a hazer. Pasi llamo a su porada la Reyna: i  
 muy secretamente la puso en un apartado. E pu-  
 so le en su seruiuo personas que con el ocasionau. *El buen va  
 solo remedio  
 es de la gra  
 del inf.*  
 so que a Reyna conuenia le buenque de obedecer  
 i seruir: i usaugrento muy bien la upoda: i  
 fuese al rey, i en son de muy doloroso i triste:  
 dando a entender al rey que todo quanto su alte-  
 ra leuia mandado de la Reyna el leuia cumplido.  
 Desde a poco ricordo se el rey de la Reyna, i de  
 su seruiouura en sus marauillosas costumbres:  
 i comenzo de estar muy triste i dixo entre si.  
 por cierto yo confio tanto de la virtud i discre-  
 cion de Belad: aunque yo le haya mandado  
 con gran hazer tan gran desuorio, que el no  
 lo aura puesto por obra. E viendo Belad estar  
 el rey tan confuso dixo le. No se entretenera

Tuor tu magister, por la perdida que no  
se puede cobrar. ca afliges tu cuerpo: i das  
ocasion a tus enemigos que se alegren de  
tu tristeza i dolor. i desiste de lo que con-  
tubo a dos palomas macho i hembra,  
haciendo provision en las tierras de trigo:  
para incluir sus graneros. Dijo el macho  
mi voluntad es que en todo el verano  
no comamos del trigo que agora cose-  
mos: hasta que venga el invierno: por  
que entonces no hallaremos en los cam-  
pos cosa alguna que podamos comer: re-  
poncio la hembra que le parecia muy sa-  
no consejo: i que se haria como el lo man-  
dava. Acabancio quando ellos pusieron  
en el granero su trigo: que estavan los  
granos muy inchados i gruesos de la s



grandes lluvias i humidades que tambien cay  
do en las horas: i despues con los grandes ca  
lores secaouse tanto que disminuyeron en  
gran cantidad: volviendo despues de un  
dhoz dias el viento no conoser su granero:  
hallo el monton de trigo menguado. E co  
mengo de venir con la lluvia muy mala  
mente diciendo u. no te mande yo que no  
tomases del trigo, hasta que en los cam  
pos no hallasunos que comer en el invierno.  
Respondio ella assi es verdad: i por que no  
flegue yo al granero: ca uno que en el ves  
menguado, ha causado el calor: que lo  
ha mucho secado de la humidad que te  
nia de las lluvias quando aqui te pusi  
mos: parecio te al marcho mentira: i muy  
ayrado sin mas esperar otra razon: ame

mucho para ella i dió le con el pico en la  
cabeza tal golpe que luego cayó muerta la  
triste. pasado el verano: como llegaron las  
lluvia: i la gran humedad de invierno:  
formaron los granos a nichar como primos:  
i creció el monton como antes. i viendo aque-  
so el marcelo: quisiera se el mismo matar,  
vista la inocencia de la hembra: i dió le  
tanta tritura, i tanto dolor, i tanta es-  
trechura de miembro: por lo que había  
con tan subita saña i ya errado contra  
ella, que a la fin murió por ello.

Comuni por tanto que qualquier  
discreto no sea apresurado ni furioso en sus  
actos: i mucho menos los reyes deen ser in-  
uidos i subitos en tomar las venganzas: por  
que no se arrepentan de lo que despues no

pime reparo. Por ende tu señor dixo biled, no  
 quieras lo que no puedes hauey, mas debes  
 guardar lo que tienes: por que no te acatuz-  
 ca como al ximio con las lentejas.

Erabua un villano un cesto un <sup>Si era cosa</sup>  
 chas lentejas: i pasando por una arbolada: <sup>si desear lo</sup>  
 poniendo cabe si el cesto, acorto se a dormir. <sup>que no pue</sup>  
<sup>des hauey.</sup>

E como vio un ximio que estava en un ar-  
 bol de aquellos, el cesto de las lentejas: descen-  
 dio del arbol i tomo dellas un puno lluno: i  
 subiendo otra vez en el arbol, cayo se del pu-  
 ño una lenteja: i por no perder dellas alguna,  
 descendio luego por ella: i queriendo aris de  
 las rancias por sostener se: fue necesario de  
 abrir aquel puno: i assi las lentejas todas  
 cayeron: i en aquesto despertó se el villano:  
 i no pudo mas el ximio cobrar las: i assi por

112.



Porque  
poco las  
vez se  
mucho.

no perder una de las produccion de todas. Por  
ende tu tiempo que agora tienes infinitas mu-  
geres: con ninguna de ellas te puedes gozar: i  
de ellas la que no puedes haver. Entonces  
cayo el rey que belid havia verdadera-  
mente muerto la Reyna i dixo le. Por  
sola una offensa que acaticio, en un  
momento mataste luego la Reyna, sin  
mirar mas en ello: ni dilatar lo algun po-  
quito de espacio. Respondio belid. No de-  
vi las palabras i mandamientos del Rey  
tener causa de revocarse. Dixo el Rey. gran-  
de es el dolor i la tristeza que tengo, por  
haver muerto la Reyna. Respondio belid.  
En dos cosas hallaran los hombres en el  
otro mundo tristeza muy grande. a saber  
es. en no haver creydo que spues de la

muerte o de hacer poyzo final. i en un ha  
 ver hecho con el pobre misericordia. Dijo  
 el rey. Si viene agora la Reyna, por cosa  
 del mundo no podia ser triste. Propou  
 dió biled. Dos son los que jamas se en-  
 tristen. El que tuvo siempre misericor-  
 dia. i el que nunca peca. El rey. no espero  
 de jamas ver la Reyna. biled dos cosas son  
 que no pueden ver el ciego. i el que no en-  
 tunde. ca assi como el ciego no ve. assi el  
 loco no conoce su bini ni su mal: por  
 que sigue el uerito. el uerco anda siem-  
 pre en tinieblas. El rey. Si la Reyna pu-  
 diese yo ver. entonces seria mi gozo. biled.  
 Dos son los que ven. el que tiene los ojos  
 buenos i el sabio. El rey. No me hartaria  
 de ver la Reyna. biled. Dos son que no se

cartan. el que esta atento en allegar las ri-  
quezas. i el que desea comer lo que no se puede  
hallar. El rey. desconsolado estoy trauiendo  
perdido la reyna: bibid. tres cosas son las  
desconsoladas. el rio sin agua. la tierra sin  
el ganado. i la muger que no tiene marido.  
El rey. Digo tres de qualquier tormento,  
por hauer muerto la reyna. Bibid. tres  
son los que merecen ser affixidos. el que  
maldize a quien no le offendio. el que sin  
ser llamado en agua mura se asuinta. i  
el que pide al proximo lo que no tiene,  
i despues de hauelo negado se impor-  
tuna i le moza por ello. El rey. callar  
deuieras hasta que fuese pasada mi  
yra. Bibid. tres son los que suelen callar.  
la sirpunte en manos del encantador. i el que



perca. i el que delinca haver alguna cosa  
 muy grande. El rey. pluguiese a dios que  
 viese agora la Reyna. Bled. tres son los que  
 demora los que no pueden fallar. el hombre  
 sin piedad que demora ser en quinta de justa.  
 el homicida que demora ser en grado del  
 hermitaño que vaca en el servicio de dios.  
 i el salivado que con sus delitos tiene a  
 dios grado, i demora la remission con  
 fraude en el. El rey. en menor precio  
 grande me tienez. Bled. tres son los que  
 menor precian sus dueños. el siervo que  
 de continuo reprende su dueño sin culpa.  
 el siervo que es mas rico que su señor.  
 i el siervo el qual cria delicadamente  
 su dueño. El rey. Antojare me que se  
 burlas de mi. Bled. quatro son de

quien el hombre se acostumbra burlar.  
del que se alaba haber estado en muchos,  
i en muchas batallas i haber muerto muchos  
hombres en ellas, sin tener en su cuerpo  
herida alguna. el que dice ser hermi-  
tano i dado mucho al continuo servicio  
de dios i esta gordo como si fuese epi-  
curo. i la donzella que se burla de la  
muger que toma su marido, no sabien-  
do algun lo que ha de ser della. i el que  
llora las cosas pasadas i imposibles des-  
seando que lo que ha sido no fuese ya  
estado: i que fuese lo que es imposible.  
El rey. No me dite con verdad lo que  
deixas en el matar a la reyna. Belic.  
tus son los que no tienen verdad en  
sus obras. el mentroso cuyas palabras no

son creydas. i el que siendo negligente en  
 sus hechos sigue continuo la crapula i  
 la ebriedad: i el que ante de yrarse no  
 refrena su yrre. El rey. Si fizieras lo que  
 duicias no mataras la Reyna. Dolid. cua  
 tro son los que juntamente y verdade  
 ras hazen sus cosas. el seruidor que adre  
 gado algun precioso manjar para si, se  
 sufre del isto da a su amo. i el hombre  
 que vive contento con su sola muger. i  
 el rey que en todas sus cosas pide con  
 syo a sus privados i consejeros: i el que  
 refrena su lengua. El rey. no es razon  
 de llegaros mas a ti. Dolid. p. cosas  
 son que no se ayuntan en uno. la no  
 che i el dia. el justo i el rimpio. las ti  
 mibras i la luz. el bien i el mal. la



vida i la muerte. El rey. ya tengo  
enemiga contigo, por que matarte la  
reyua. Belid. Ocho son los que tienen  
capital i natural enemiga. el galgo i  
la liebre. el cuervo i el bato. el lobo i el  
perro. el raton i el gato. El rey. Votado  
tengo de matar Belid. Quatro cosas  
son las quales dice el hombre votar de  
no apartar las de si. el maravilloso ca  
uallo. el buey que tiene ara. i la muger  
buena i discreta. i el servidor leal i fiel.  
El rey. No es posible que yo pueda ol  
vidar a la reyua. Belid. Quatro son que  
no pueden olvidar sus costumbres. la mu  
ger que quito muchos maridos, que  
jamás queda contenta con uno. i el que  
hauerado el mentir que no se puede

olvidar sus costumbres. El rey. No deueno  
 confiar mas de ti. Belid. Quatro cosas  
 son en las quales no se deve fiar. la sir-  
 niente. el lobo. el rey iniquo. i el cuerpo  
 que es destinado a morir. El rey. Recuer-  
 ra lo que nos guardamos de ti. Belid.  
 De quatro cosas se deve qualquier guar-  
 dar. del ladron. del uisitrero. del enemigo.  
 i del cruel. El rey. Abastarte deve que  
 me has puado. i que me templaste. Be-  
 lid. Quatro cosas se prouenan en otras  
 quatro. el hombre valiente en la guerra.  
 el buey en el arado. el seruido en el amor.  
 i la discrecion del rey en el prorogar de  
 su gra. el mercader en su negociar. el  
 amigo fiel en la necesidad. el liberal  
 en las limosnas. el religioso en las ora-

cioms. Si ami callo Beled: i penso en  
tre si: pues esta el rey tan triste pen  
sando por muerte mi titora la reyna.  
trabajar quiero de hacerle algun ser  
uicio, con el qual olvide qualquier ofen  
sa que en mis actos, o dichos ha me  
bido: pues ha tenido conmigo muy  
templada su yra: i con la redilla  
puesta en el suelo le dijo. A largue  
dios la vida, honra, i estado de tu  
magestad: pues en los que passaron,  
en en los que son por venir, no se  
hallara principe de tanta paciencia  
i virtud: que por quanto agravios  
oyste de mi: no augmentaste tu yra.  
ni extendiste tu mano cruel contra mi:  
i es mas que cierto, que por todos mis



defectos i necesidades sumas de tu se relacionen  
 tu bondad i tu gloria: has sido siempre  
 manso, pacifico, verdadero: el uno de verdad  
 i de sero: i en las adversidades has siem-  
 pre confiado de dios: i no agrediste tu  
 cuello contra tu siervo. Bendic. por mu-  
 chos que con sus iniquas repuestas se  
 haya offendido: i esto por haver aman-  
 sado i differido tu ira tan humilde-  
 mente i pacifica: no quiso dios olvi-  
 dar tus oraciones: ni desamparas  
 tus rogarias. sepas que vive la reyna:  
 i si en algo impiedad se ha offendido:  
 en tu poder estoy. far lo que quisieres  
 de mi que si pecado hay en la myse-  
 ricordia: en mi pecado soy contento  
 morir. Oyendo esto el rey fue tan alegre

que de gran rato no le pudo hablar: i des  
pues de reconocido le dijo. El amor tan  
verdadero que siempre conosci en ti: i  
tu buen consejo: i los servicios tan se  
ñalados, nunca me consentieron pensar  
ni creer que tu podieras, matar la  
reyna, por muchos que fuesen grados  
i vicios mis mandamientos. Es allende  
de todo esto: tu discrecion no dio lugar  
de poderme yrar contra ti: i conozco  
que si la reyna erro contra mi: no  
nacio en error de malicia, mas dio  
la causa la envidia de la concubina.  
Tan grande es este servicio que hoy  
recibo de ti: que no lo quitara jamas  
de memoria en el sceptro real la ini  
guia fortuna: luego te por ende me

traiga, luego la Reyna sin la qual no  
 puedo vivir alegre. Cupido se fue  
 go Belled: i fue se para la Reyna con  
 muy grande alegria i dijo le. Señora  
 muy excelente: gran has hallado ante  
 los ojos del rey. Estavia tu linda perso-  
 na de tus vestidos muy riales: i vanos  
 los dos delante su señoria. Llegan-  
 do los dos ante el rey. Levanto se el rey  
 de la silla con muy sobrada alegria: i  
 saliendo le al encuentro: abrago la i be-  
 so la quasi llorando: i diciendo. Has de  
 aqui adelante Señora en mi y en todos  
 mis reynos quanto quisieres. Respondio  
 entonces la Reyna con humil gesto i be-  
 nigno. Conserve Dios la persona i el  
 reyno del rey mi señor: el qual por



su clemencia olvidó el yerro tan grande de  
la Pirueta: la qual no solo merecia la  
muerte: mas algun que della no se oia  
haber memoria alguna: i por tu misericor  
dia leuiste piedad de mi juventud.  
boluio entonces el rey a beld i dixole La  
gracia i el seruiuo que hoy he recibido  
de ti: razon es que todo el mundo lo sepa:  
por que conseruante la Reyna haciendo  
la yo con mi gra perdida: confesso te  
muerta por que tu me la diste: i mi  
voluntad es que mandes a tu volun  
tad todos mis Reynos: el los quales para  
contigo no quiero que me quede salvo el  
nombre de rey. Respondio entonces beld.  
Seruiuo soy de tu magestad i seruiuiros  
viva. Gloramente pido a tu altera rra

merced, que nunca tu temora se aguese  
 de pensar a ninguno, sin pensar unido  
 en ello: i que penses unido lo que es por  
 venir: specialmente en las cosas de aque-  
 sta temora: la qual en todos sus rey-  
 nos no tiene par, en gran temerura  
 i discrecion. Entonces dixo el rey. Ven-  
 cieronme tus ruegos i discretas razones:  
 i nunca jamas cosa pequena ni gran-  
 de hare que dios veres, no la vea  
 i piense: i bolviendo a la Reyna diole  
 infinitos joyeles: i quedaron en paz i  
 alegria en sus reynos por muchos dias i  
 años.

Deliberó despues el rey con consejo de  
 belid, de tomar venganga de los fumen-  
 tidos crucles: que interpretaron el sueño

tan vehemenciamete i feroce i mandando  
los quemar todos juntos: i assi quedo el  
rey por alabando la misericordia divina,  
de tanta singular gracia i merced: i alabo  
mucho la discrecion i santidad de su onra,  
con cuya sabura i consejo haviam sido libe-  
dos de muerte, el i la reina i su hijo con to-  
dos sus principados i servidores muy queridos.

---

El epitafio oneroso del cazador i de la leona: i trata de  
aquel que dexa de hazer mal a otro, por el mal que a  
el acabeio.

---

Delor i alegria que lea procurado la no-  
uella de aquesta Reyna pasada dixo el rey  
dystes al philosofo i muy bien he enten-  
dido, que ninguno no se deve apenurar en



sus cosas: especialmente los reyes en sus ven-  
ganzas. Pido te agora por misericordia que me  
digas de aquel que acathecendo te algu-  
n dolo, corrige su vida i aparta su ani-  
mo de hazer o pensar mal contra otro.

Respondio rindiendo. No busca de dañar  
a nadie, salvo el loco i maligno, que no  
cata lo que es por venir, lo pasado ni lo  
presente i muchas vezes se castiga con  
las adversidades que le acathecen para  
que con ellas castigue sus vicios. como  
acathecio a la leona con el cazador.

Paro una leona dos hijos: los qua-  
les deyo en su cueva, hasta que buviera  
cazado alguna cosa para comer: en es-  
te medio llego un cazador a la cueva, i  
mato a los hijos: i desollo los i lleo las pe-  
Los infantes  
muy quitan  
audacia de  
mal obras.

llegas conmigo: quando la leona bolvió i fa-  
lló sus ojos muertos i desollados: hizo los  
mayores dolores i estremos del mundo de  
llorar i cegar alaridos: i arrastrar se en  
el suelo, tanto que vea vapora que es-  
tava ende venia: sintiendo tan grande  
bollicio i estruendo llegó a ello i dijo le. Ami-  
ga que llanto tan grande es este que haces,  
que es lo que te ha acalcado por que tan  
deliberadamente te mataz. Conto le la  
leona todo su caso. E como la vapora lo  
oyo dijo le. Amiga no debes aver tra-  
bajar tu persona. ni fazer tan estremos  
dolores i llantos. Considerar debes el justo  
juicio de dios. ca nunca el cazador te hi-  
cua daño tan grande, si tu no hirieras  
otros semejantes a muchos. Por ende re-



compensa las cosas con discrecion: i toma paciencia en los males, como la tomaron tantos que los recibieron de ti. ca escripto es por la medida que midierays a los otros, recibays vosotros vuestra medida.

La leona pidió por merced a la raposa para le declarasse que es lo que le hauià querido decir: preguntole entonce, la raposa. Cuantos años puedes agora traer. Respondió la leona: a una de veinte. Preguntole mas: en todo aquesto tiempo tan luego de que has sustentado tu vida. Dijo la leona de carne de animales que yo cogaba en el monte. Suo rabia; dijo la raposa que esos animales que tu matabas tenian padres i madres, que tomaron un gran molestia i amargura la muerte de todos,



768  
sus hijos. Respondió la leona. por cierto si  
supe, i muchas vezes lo vi. Dijo enton-  
ces la raposa. Considerar deus agora  
tu, que asi tuvieron dolor i amargura  
en sus coragones todos aquellos, como tu  
tienes agora: i lo que el cazador hizo en  
tus hijos ha sido la pena de tu pe-  
cado, por que en tanta, muerte, i mal,  
que tu harias, nunca pensaste lo que  
por tu cara i tus hijos podia venir.

Recordó la leona su culpa y deliberó

de saltarlas  
dos veces si  
gubites.

de  
razon desengañar al rey de qualquier co-  
sa que pueda serle dañosa: aunque  
haya muchos que en ello no ruban pla-  
zer: ca es cosa cierta que el raposo man-  
do tomar la carne, que para el suage

del rey estava ordenada: i le mandó llevar  
 al su casa. Respondió un otro: no es de creer  
 que el mandasse tal cosa, ni en tal en con-  
 dición: con todo es buen que se sepa: que el  
 hombre no se puede conocer más por las obras:  
 i si tal cosa el fizo: por cierto digno es de pena.  
 Dijo el otro: Nunca pensara yo tal de per-  
 sona tan simple i tan virtuosa, i dada  
 tanto al servicio de dios: i si tal cosa el  
 hizo: creer se puede que hará cualquier  
 cosa en deservicio del rey. Hovio otro que  
 dijo, por cierto donde que le vi, le tuve  
 por malicioso, i por persona muy dissi-  
 mulada que falsava su condición. Dixo  
 otro: no deve ser el, el que preguntava que  
 era gran pestilencia exoner officio real: ca  
 si el fuera, no tomara pero tan grande



el qual no es posible que pueda sufrir.  
Dijo otro: agora conozco que no hay un  
quien se pueda con alguna fiar: quan-  
do este tan misericordioso, tenido por  
santo, ha cometido una tan fea. Res-  
pundio un otro: vos otros fableds tanto  
que si llega a sus oidos, apartara el luto  
de donde le tiene, i quedarays todos  
confusos: mejor es embiar a su casa, i  
tomarle con el punto en las manos.  
Esaute dixeron a entender al rey con sus  
razones fingidas, que el luto de vues-  
tro que dezian: y quando traer ante  
si el raposo, y como aquellos que lo te-  
nian en gana fueron los mas dellos  
por el: i truxeronle con gran verguen-  
ga. i quando fue delante el rey:



preguntó le: dime falsario villano: que es  
 de la carne, que yo mande guardar pa-  
 ra mi. Tuor respondió el rapero al co-  
 zmiró la di, para que la apargase  
 para tu magestad. Mando luego  
 mandar el rey al cozmiró: i preguntó le  
 que llevaría la carne que le havia en-  
 tregado el rapero. Respondióle como  
 aquel que era de los del consejo contra  
 el rapero. Tuor nunca tal cosa me dio  
 mi la vi. Entonces dixeron todos al  
 rey. mande tu alteza por su posada:  
 i si culpa fuese, allí se vera la verdad.  
 mando lo el rey así: i fue uno dello del  
 consejo alla: i traxo al rey la carne que  
 ende fallo. Dijo entonces uno de los con-  
 sejeros del rey, el que se llamava lobo,

que era estimado por muy verdadero. i en  
el consejo contra el raposo no se hacia  
sacido cosa ninguna. Tuvo i los que  
te yerran no son castigados siempre se  
hallara quien te haga semejante, dena-  
rios: i jamas sabra de ninguna cosa pa-  
ra te poder castigar, sabiendo que assi pa-  
saban los pecados sin penitencia. Entre  
es mundo de yra el lion: mando que  
el raposo fuese puesto en prision. El  
otro dia llegaron todos los priciados en  
uigos del raposo al rey. i dixo el rno de  
ellos: de maravillar es de la discrecion i  
saber del rey nuestro senor: como lo  
pudo engañar un tan falsario i ladrón  
como aqueste. Mas si de maravillar dixo  
un otro, que su altera no manda po-

mer orden en saber la verdad: y en casti-  
 gar lo que el mismo ha visto i sabido.  
 Embio entonces el rey uno dellos a la  
 prison: para que viene en que mane-  
 ra de palabras se podia usar el raposo:  
 el qual como bolvio, traxo las palabras:  
 i dio forma como de su relacion el rey  
 quedase mucho mas indignado de lo que  
 estava primero. Tanto que todo fubo  
 do mandado que se traxiesen i le mata-  
 ren: en lo qual los enemigos no fue-  
 ron negligentes. Sabiendo la madre  
 del lion que por mandado del rey se  
 cauan a matar el raposo; mando pro-  
 longar la sentencia: hasta haverlo ella  
 consultado con su hijo. La qual muy  
 aprisa fue a palacio por hablar al



ny: i dixole. Que offensa tan grande  
fue fijo suyo, la que el raposo te hizo.  
por que tan cruelmente i subito te man-  
das matar: hombre de tanto consejo: i  
de quin mas que de otros utanas honra-  
rado i servido. Conto le el lion todo el  
negocio como se va seguido. Dixo le en  
tonces ella. Muy aguijada i entumida es  
la que contra el mandas executar: quiza  
si delante ti oyeses su causa, le terminas  
por bueno, i te arrepentiras de haver  
sido tan aguijado: ca para matar  
no puedes mucho tardar: piensa bien lo  
que hazes primero, i no te arrepentiras  
dello. Esto especialmente conviene a los  
reyes que tienen potestad absoluta de  
la muerte i la vida: ca la muger en

su marido reprae: el hijo en el padre: el disci-  
 pulo en el maestro: i todo el reyno junto en su  
 rey: el qual deve con gran diligencia inquirir  
 de sus subditos: i por sus merecimientos  
 galardonar cada qual dello, i punar a los  
 malfechores: i no consentir ni oyr informa-  
 ciones falsas de malignas personas: que son  
 causa de pervertir el estado real. Considera  
 pues, hijo que tus privados i subditos, por  
 los honores i dignidades acostumbraron de se-  
 tener odio mortales: por lo qual no deve el  
 rey de ligero creer a ninguno, sin saber la  
 verdad por entero. Quita rey que recibiste  
 del raposo sermón: i ha sido siempre muy  
 fiel i leal. I por quanto lo has preferido  
 a todos los grandes: inadvertidamente lo han  
 acusado: i con tu inconstancia por interesse

de un pedazo de carne, que las mas veces  
un perro la come: has olvidado quantos  
servicios del has recibido: i has condenado  
el que presume es inocente. No es por cur  
to cosa de say juzgar, sin oyr el culpado:  
al qual tu diste tan grand parte de gloria,  
que lo permite ser invidiado por todos. Fue  
delante ti fgo carissimo, que desde que  
dios creó el mundo, de los sabios tienen  
invidia los necios: los impios de los justos  
i los villanos de los que son de noble li-  
nage i propria. Considera que tannte  
agusto por justissimo i bueno del dia que  
te mandaste gobernar tu tierra: i ten por  
cierto que los que te desean matar: tienen  
poco cuydado de tus intereses: i al no  
tener en estima: saluo vengax mas con



ceptos i apititos, i unguos, aunque dello se si-  
 gue a ti el daño. Por ende debes castigarlos,  
 que cautelosamente comenzaron de te per-  
 der por invidia: i tan iniquamente te  
 difamaron: i no temas tu cargo ninguno  
 de su pecado: i los que te oyeren retraher se  
 han de no hablar engañosa palabra al rey.  
 Por tanto manda restituyr el raposo en  
 su officio i honrra: i no recies de hauryr  
 te engañado: pues conozca el que fueres  
 tu gana de ver la verdad: i castigar  
 la malicia. Ya así como el amigo pue-  
 de ser tan enemigo: así se podrá fazer  
 que el enemigo podrá ser tu amigo. Por  
 pondio intoucy el leon a su madre: por  
 cierto i muora muchas veces experimente  
 el raposo: i siempre lo halla leal i muy

affectedado: i balle en el marcuillo, con  
tumbres: por ende tengo gana de resti-  
tuyrle en su primer dominio, i vivir  
con su parecer i el mio. Luego embio el  
rey por el raposo: y en su presencia con-  
fesso lauerle mojado mi culpa: i fizo  
le relacion de quanto del se havia ha-  
blado, i dixo. yo te restituyo al estado pri-  
mero donde te puse pues lo mereze tu  
libertad. Dixo el raposo con muchos suspiros i  
lloros. Perdoue tu magestad mis errores: i no  
de lugar a palabras, de palabras lloros de mi  
vidia: y era solamente a mis palabras i obras.  
Quito soy que mis adversarios no causaran de  
escandalizar me contigo: presumiendo lo que no pu-  
dieron la vez primera verar, venieron la se-  
gunda: i no dexaran de susurrarte al oido

por quitar me la vida: i poner confusion en  
 tu estado. Respondio el lion: verguenza ten-  
 go de hauerte offendido: mas no me quiero  
 avergonzar de judiarte perdou: pues indigne-  
 tamente pedi i misericordemente procure de qui-  
 tar te la vida, la qual me sera tan cara  
 como la propia vida: pues conozco tu in-  
 nocencia, su malicia i mi nequicia. E fue  
 entoaes el rayoso restituido en su estado  
 primero, i al doble suaz, pruiado del rey.

---

Capitulo quatorzavo, del argentero i de la sirgiente  
 Lo trata de los misericordiosos.

---

Quando que no me quedasse nada por pre-  
 guntar dixo el rey al philosopho, mientras te  
 tengo en disposicion. Dime agora si gozes,



que debe fazer el rey al que reconoce el be-  
neficio, o al ingrato. Respondio el plebano  
pues. En todos los animales del mundo se  
tior no uno Dios ninguno mas honrado que  
el hombre: i entre los hombres se halla  
mucho diversidad de hay justos i pecado-  
res, malos i buenos, ingratos i agradecidos.  
Por semejante en los animales, brutos se  
hallan a las veces algunos que recono-  
cen los beneficios recibidos: i son mucho  
mas fieles que los hombres. Por ende los  
reyes son obligados de hazer misericordia don-  
de deuen: i aquellos especialmente que la re-  
conocen: i en aquesto no deuen tener cup-  
cion de persona; ante les deuen ser ygra-  
us el pobre i el rico. el extranjero con su va-  
sallo: solamente que en el preudan los

meritos: los quales deve exponer con di-  
 ligencia: ca el buen físico no cura el do-  
 lencia con sola la vida: mas catando  
 las aguas i el pulso, i muchas otras se-  
 ñales de donde las dolencias proceden. De  
 vemos pues hazer misericordia general-  
 mente a quien la cruce, o sea hombre,  
 o qualquier otro animal: ca pueden acabe-  
 zer tiempos que el hombre halla quien  
 haga misericordia con él: como veras por  
 el exemplo siguiente.

Andava un hermitaño por En todo tiempo  
i a qualquiera  
deve fazer mi-  
sericordia.  
 un camino: vio un rito, el qual hallian  
 hecho los cazadores: para prender los  
 animales mayores para desollar los: i  
 tomar dellos los cueros: i mirando vio en  
 el bondon del rito un hombre, el qual

era angustoso: i utomou ende con el son pi-  
rro, i una vibora, i una sirpiente sin  
hacerle daño alguno. E pensó en si el  
suelto hermitano. grande misericordia  
le puede hacer agora en este hombre,  
en sacarle de peligro de animales tan  
espantables i venenosos: i movido de piedad  
echó una cuerda del silo por que el hom-  
bre pudiese arri della, i le pudiese sa-  
car: i fue el primo tan diligente que sal-  
tó primero en la cuerda: i subió se por  
ella. volvió el hermitano a echar otra  
vez la cuerda en el silo. i salió por ella  
la vibora. tornó otra vez a echarla: i  
salió la sirpiente. i desde que fueron de  
fuera los animales: todos juntos hicieron  
mil gracias al hermitano del beneficio



que por sus manos seauian ganado: ofreciendo  
 le en su caso i lugar lo fallaria para su honra i servicio muy diligentes: i dixeron le no quieras sacar aquel  
 hombre del silo. el qual es muy desagradido: i de su salida no te puede venir  
 sino daño. i queriendose despedir del: dixo el primo suor si en cosa alguna de mi  
 te puedes aprovechar: tengo yo un haui- Qui los anima  
los brutos recono  
cen los beneficios.  
 tacion en tal monte: ende me fallaras a  
 tu servicio muy aporjado. Dixo la bruera:  
 yo hauido un rancho en aquel mismo monte  
 te cabe tal rio. Dixo la siguiente a mi en  
 aquel mismo rio me hallaras: si por al-  
 guno de aquestos lugares passares: si me te  
 demorares, pues de ti hauiamos recibido tan  
 singular beneficio. i con esto se despedieron

del. Acordado de piedad el hermitaño, b el  
no por sacar el arguero del silo: no curan  
do de lo que los animales le haviam dicho:  
i sacole: el qual despues de sabido le tiro  
por ello muchas graças, i dixo le. Tan  
singular gracia recibí hoy de tu venda:  
que un tiempo ninguno te lo podre me  
ner: con todo si por la tierra que aqua  
ellos animales dixieron te acouteniere pasar:  
pues yo he visto en ella conseruar lo mismo  
te por persona que bien te lo sabia. Retir  
falle: i así se fue su camino adelante.

Pasados algunos dias, volvió el  
camino al hermitaño por donde estaban los  
animales: i sabio luego el finis del camino  
i dixo le. Tuos han desprovisto me halla,  
que no se de que te pueda servir: con todo

le truso de muchas nuevas de frutas muy  
 singulares. i diole dellas a complimiento de  
 su deseo. Falso luego vino adelante la vi  
 sora. i saludo le con muy gran reveren  
 cia. i dijo le. Señor no es razón que se  
 veayas sin recibir algùn servicio de mi.  
 suplico no te fatigues un poquito para  
 que venga. i fu' a palacio del rey don  
 de estava su hija con muchas joyas i  
 muy ricamente ataviada. i mato la. i  
 truso se la corona. con otros anillos i  
 joyas que ella tenia. i dio lo todo al her  
 editario. El qual puso en si mismo por  
 cierto muy agradecido, animado, con esto,  
 pues así lo hazen, yo me tengo por di  
 cho que si con el argentero japonés, me  
 comparacion haria mas que todos ellos



por mi, i a lo menor tomara consejo con  
el de aquellos joyeles. E desde a pocos  
dias passava el hermitaño por la casa  
del argentero, i delibera holgarse con el.  
el qual le hizo la honrra que pudo, el  
hermitaño confiando mucho de su virtud  
i bondad, demostro le los joyeles i la co-  
rona. i quando el argentero las vio, co-  
nocio luego que era todo de la hija del  
rey: la qual tambien muerto por ellas:  
i sin decir al hermitaño cosa alguna  
fuese al rey i manifesto le como en  
su casa havia el que havia muerto a  
su hija: y toma todas sus joyas: de  
lo qual el rey muy espantado i escuñdo,  
mandó luego fuese prendido el hermi-  
taño: i despues de agotado sin dilacion

to abhorreantem.

E quando le con gran rugdo pa-  
 ra la bocca: qua il tuite llorando i  
 dicendo: si il uoygo de los amiales brutos  
 creyera, nunca me hubiera acatigido  
 este mal. E oyendo la siguiente la voz:  
 conosci' un aguel el hermitano de quien ha  
 ma recbido beneficio tan grande: i como  
 le vio' en tanto peligro, penso en socorrer  
 le si fuese luego a palacio. nal donde  
 estava el fijo del rey: i mordio le muy  
 malamente en la pierna: tanto que  
 suitio dello mortales dolores. E viendo el  
 rey a su fijo tan querido en tanta passion:  
 muy de prissa embraua por quanto  
 fisicos i astrologos podria fallar: para  
 que su hijo le diese remedio: el qual tenia

Entre los ani-  
 males, el mas  
 ingrato es el  
 hombre.

ya la habla perdida, i como los magistros  
i físicos con todas sus artes no le halla  
un remedio: por maravilla de dios el mi-  
sérico cobró la palabra: i dixo. ninguna me-  
dicina puede remediar a queste animal:  
salvo aquel hermitano que vivia a la  
hora, sentenciado a muerte sin culpa, el  
qual pasando por mi prisión la veu  
me basta sanar. En ese punto mandó el  
rey corriendo traerlo ante si: i pregun-  
tóle de la forma de su vivir: el qual le  
contó que quanto con los animales, bru-  
tos i con el hombre le havia acaecido: i  
del consejo que le haviam dado, que no  
deviere sacar el hombre del sitio. por que es  
muy ingrato: i dixo le la causa de su venida  
en aquella abad. i levantando los ojos al



esto conungo de decir. Tuor Dios todojo  
 deoro revelador de las cosas secretas: asi  
 como sabes mi innocencia: te suplico por  
 tu piedad i clemencia sane agora este  
 mundo: por que parecen tus maravillas  
 i mi innocencia: i en un punto fue  
 sano el fijo del rey. E visto aquesto el rey  
 con todo el pueblo fizieron gracias muy  
 especiales a Dios, i al hermitano muy  
 grandes honrras: i mandaron ahorcar  
 luego el argentero, por enarmendar desde  
 adelante los que fuessen ingratos.

---

Capitulo xv. del hijo del rey i de sus companeros i  
 trata de la divina sentencia: a la qual ninguno puede huyr.

---

Maravilla me ha placido saber, dixo el rey

se rendeban: a quien diu el rey traxer  
muerdes i graçias. Querria agora mucho  
saber del hombre nuevo i bono, puesto en  
alto lugar: i como la diuina voluntad  
no se puede excusar. Respondio el filo  
sofo. Asi como no se premia el hombre  
bueno suyo por la muger: asi el sabio no  
se conoce suyo por el entendimiento: el  
qual tiene principal origen y principio  
de dios. como se premia en lo que acata  
cio al fijo del rey con sus compañeros.

Principio, medio  
i fin es dios de  
todas las cosas.

Se acompañaronse quatro macedos  
deijuntos en un camino de los quales el vno  
era fijo del rey. el segundo fijo de un mar  
cañal. el tercero era muy lindo, hijo de  
un caballero. el quarto era un caminante,

gualta la uaja o correo i todos quatro eran tan po-  
siguiente.

con el i compró le toda la mercaduria por  
 cinco mil florines: la qual era tan necesa-  
 ria para la tierra, que sin ella no podian  
 passar. Despues de comer: como vieron los  
 mercaderes que aquel mercader habia com-  
 prado aquella mercaduria: la qual devia  
 llevar a su tierra: por que no la  
 llevaban, juraronse en partido con el i  
 mercaron dela por diez mil florines: i  
 con los cinco mil florines que gano bolvió  
 muy alegre i muy rico a sus compañeros:  
 i llevo las bastas cosas con que vivieron com-  
 pletamente aquel dia. Meruio en la puerta  
 de la ciudad. Un hombre en son dia tra-  
 guado con su entendimiento cinco mil  
 florines.

El quarto dia dixeron al hijo



del rey. Ve tu que nos hablaste de la  
providencia divina: i procura nos traer  
con que comencamos: pues tanto confias  
en ella. El qual fue a la puerta de  
la ciudad: i amento se alli muy triste  
i muy congojado: no sabiendo que  
hacer de si mismo. Acabuo que  
aquel dia era muerto el rey de aquel  
reyno en aquella ciudad, i ni dexar  
heredero ninguno: ni nombre de su lin-  
naje. E como todo el pueblo sabiese  
para sepultar el cuerpo del rey: pa-  
saron juntos con aquel que estava  
halli amentado: el qual ni se levanto por

La providen-  
cia divina go-  
viena todas  
las cosas.

hacer honra al rey muerto: ni mostro  
señales ningunas de compassion: de lo  
qual todos estunieron muy admirados.

i preguntando le la causa por que: no  
 les respondió palabra ninguna: por lo qual  
 lo mandaron echar del lugar don de esta  
 va. Bolviendo despues de la sepultura:  
 Llego se a el aquel que lo havia sepa-  
 rado de alli, i dixo le con malencomia.  
 di me maluado. no te mande yo que  
 no te asentases ay: i tu en verguen-  
 ga del rey i de todos nosotros te tornas  
 te donde estauas primero. Ario del  
 con mucho rigor: i lleuo le a la car-  
 cel. A poco rato ayuntaron se los ca-  
 ualleros i hombres de pro de toda la  
 tierra, por ordenar rey i señor: i leuan-  
 to se entre ellos aquel que lo havia  
 puesto en la carcel: i dixo les como  
 aquel mancebo que haviam hallado

a la puerta de la ciudad, jamas tenia  
querido apartar de un lugar por un hecho  
que gelo havia mandado: ni tenia he-  
cho honrra alguna al cuerpo del rey,  
y que no demera ser aquello ni algun  
gran misterio, o ma loco de todo. Todos  
mandaron luego traerlo: i des que  
fue ante ellos: preguntaron le quien  
era i de donde venia. El qual respon-  
dio. Soy rey de tal rey: el qual vos re-  
uogistes triunphante i magnifico: i  
muerto el, mi hermano usurpando se  
todo el Reyno. alun trabaxara por me  
matar i perder. i con este miedo vine  
aqui a vuestra ciudad. Oyendo aque-  
to los que haviam conocido a su padre.  
agrandes voces llamaron a el rey.



unia el rey. lo que a todos plugo mucho,  
 i tomaron le por su rey i señor. i luego  
 con muchas circunouias, llevaron le como  
 rey por toda la tierra. i quando llego  
 a la puerta donde estauan los scriptos  
 de sus compañeros: mando ende escribir:  
 que la discrecion, la diligencia, i la her-  
 moranca todo procedia de la providen-  
 cia diuina: sin la qual no se haria cosa  
 ninguna: i llegando a palacio, embio por  
 sus compañeros: i conto les lo que por la  
 diuina voluntad le hauiá acahegido. i  
 que todos diesen a dios loores i gracias de  
 tan singular beneficio i hizo los de los prin-  
 cipales de toda su casa. Por ende dió el  
 philosopho. principe muy serenissimo: los  
 reyes i qualquier diuino deve creer que to

das, las cosas del mundo estan ordena-  
das i sujetas al diuino querer: i na-  
die no puede allegarse por solo su es-  
fuerzo al bien: ni alejarse del mal,  
sin su ayuda: a cuya disposicion estan  
todas las cosas sujetas.

---

Capitulo XVI. de las ans. Lo dice de los amigos,  
que unos a otros se hacen engaños.

---

El rey Diste siguiendo algun sus peticiones,  
dijo a su philosopho sendebar. Muy ver-  
dadero i muy cierto es, que la diuina sen-  
tencia no se puede bnyr. Solamente quie-  
ro me digas algo de los amigos, que unos  
a otros se engañan. Respondio el philoso-  
pho. Cerca de jherusalem havia un

Lugar cabe la mar donde entranan  
 en ella dos rios: i por maravilla lle  
 gava ende hombre alguno, ni ave,  
 ni animal de rapina. Este lugar  
 era de mucho pecado, i muy deli  
 toso i muy peligró alguno: al qual vi  
 no una ave que en lengua ebrayca  
 llaman holgor. Ella considerando la  
 bondad del lugar, i la mucha regu  
 ridad: delivro de traer allí su  
 sembra con toda su casa i familia:  
 por morada allí sus hijos i sus descen  
 dientes. Estava entonces en sembra  
 en el uido, puesta sobre los humos,  
 que estavan ya para salir: i tenia  
 ella una otra ave por mucho amiga  
 i hermana, llamada moran: en quien



ola confiana sus secretos: i todo mi bien:  
tanto que mi ella no comia mi bien  
que bien le supiese. Dyendo pues, que su  
marido queria mudar domicilio i mo-  
rada, recibiole en mucha molestia i fa-  
tiga: i delibero de comunicar este secreto  
con aquella en gran amiga moran: i  
con ella tomar su consejo: i por que su  
marido no presumiese ni sospechase  
donde yua: ca los hijos estauan para  
salir: i por que no quedasen a mal re-  
cuerdo, dixo le. pues nuestros hijos seran  
luego fuera, bueno sera yo sobre una  
melzina, con la qual en nasciendo  
seran muy prestamente crecidos y  
aplumados: i algun seran preservado,  
de qualquier infortunio i peligro: i

una bien que a donde quier que vamos, le  
 venimos con nosotros, tal meluznia. Es que  
 tal meluznia es una diosa el marido. Pero  
 pondio' ella, es una natura de pecado  
 pequenito: que nasce en una ysla, no le  
 por de aqui: al qual no le conoce algu  
 no salvo yo, i quien me lo mostro. Por  
 ende es necesario que tu quedes sobre los  
 venenos, mientras yo voy a traer uno,  
 o dos dello: i llevarlos venenos con noso-  
 tros donde quier que vamos. Dijo enton-  
 ces el marido. Acia cosa es yr a luga-  
 res donde hay muchos peligros, en es-  
 peranza de fincos, i de meluznias: las  
 quales, las mas vezes no se aciertan como  
 hombre piensa, o querria: yo para lo  
 que tu agora dixiste siempre oy por me

Quin bien  
 esta que no  
 se muere,  
 mas vale el  
 farque poro  
 que arropu-  
 tido.

termina muy singular el seno del lion mez-  
clado con veneno de la serpiente: mas  
con tal operaga no debe el diablo de  
ponerte en lugar peligroso: dexa te ago-  
rar por tu vida de una fantasia tan ne-  
gja: i toma contigo tu vida con los bueros,  
i vamos al lugar donde te digo: lleno  
de abundancia de pesc, seguro i aparta-  
do de todo peligro. i dexa de creer a los fi-  
sicos, i de buscar medicina que este en lu-  
gar dudoso: i ponerte a peligro de morir  
te por ella, por que no te acatuzca lo  
que acatuzca al el pino.

Es una muy bella alborada i lu-  
gar de muchas frutas i agua travita  
na con pino grandes tiempos de agua.  
El qual en la veyta se incluye tanto de



sarna que llegó a tan flaco, i tan sin es-  
 fuerzo, que no pudiendo bimar de comer,  
 estava ya en punto para morir. Acaso  
 paso por donde el morava otro pino.

Yo como le vió tan mal aparyado i tan  
 consumido: pregunté le la causa de su  
 dolencia: el qual le respondió. amigo,  
 mi mal es sarna tan envegeida i  
 tan pongotora, que ni las unguenas,  
 jamas la pudieron curar. Dijo enton-  
 ces el otro pino. compasión i dolor  
 grande es ver tu trabajo i miseria: i  
 plazeme decirte lo que acatugió en  
 días pasados a un muchacho mi amigo i  
 tuor en otro semejante caso fuyo: el  
 qual como estuvisse ya sin esperança  
 de vida, por quantas cosas pudieron

haber, no pudo sanar salvo con la  
cañera de una serpiente negra: con  
la qual despues de haverla comido,  
sano mucho mejor que no estava pri-

mero. *Con esperanza* Pego te mucho el pobre de pi-  
*del remedio dub*  
*do no se debe* mio hijo, con el deseo de la salud, que  
*reputar el peli*  
*gro uirto.* por servicio de dios, i por caridad le

pluguiese de te buscar alguna serpien-  
te de aquellas: con la qual pudiesse  
sanar de tan incurable portensa, que  
allende del precio i dispensa, el queda  
ria tan bien satisfecho, que no te pena  
ria haver trabajado por el. Conocien-  
do el otro la necesidad del viejo tan  
mancillado. Quando lo aparejado pa-  
ra experimentar qualquier peligro: por  
curar de su mal: concibió luego en su

fantasma como engañosamente le pude  
se matar, i gozar de todo su patrimonio.  
E con palabras i gesto de gran compasión  
dijo le: la misma naturaleza i las le-  
yes nos obligan amar nuestro proximo  
i sin cuento nos convidan a socorrer los  
que estan affligidos. E por ende con mu-  
cho amor i bondad te dire lo que  
rebolui en la memoria: mientras  
me rogabas tan atinadamente  
por tu salud, que passando el otro  
dia cabe una cueva, donde ha-  
uita una sierpente tal qual para tu  
caso conviene: vi mucha gente lle-  
gada. E preguntando la causa por  
que: supe como por matar la sier-  
piente, de la qual recibian cada



dicen daños muy grandes. Seria a mi  
ver muy sano consejo yr alla juntos  
los dos: i si por caso la hallamos ya  
muerta, podras tu comer la cabeza,  
i salir de tanto tormento: i sino to-  
máremos consejo como por muestra in-  
dustria i trabajo la podamos nosotros  
matar. Plego mucho al simio san-  
noso el consejo del sano, creyendo pro-  
ceder de compasión i amor: i deude  
que llegado al lugar donde dexara  
no hallando serpiente ni gente: dijo  
el simio sano al doliente. Por cierto  
bien parece que la gente que aqui  
yo vi, no pudieron matar la serpien-  
te: i quiza ella con el rezelo que dello  
tuvo no oso salir de la cueva. Por

unde considerando tu necesidad me pare  
 ce deus tu entrar en la cueva: i con tus  
 mismas manos matarla, i procurar tu sa  
 lud. El trinte del pino muy desconfiado de  
 tal engano: i muy desoso de acometer  
 qualquier peligro por cobrar alguna me  
 lexia para su salud: entro sin  
 mas pensamiento en la cueva, donde  
 hallo un dragon: el qual arreuenio  
 para el, i le tiro pedazos. Entouzes  
 el bueno del conseyero boluo muy ale  
 gre i seguro a poner la tranquilidad  
 i patrimonio del muerto.

Aquesta novela me plugo que  
 oyeres: porque no deus alguno poner  
 se a peligro de muerte, por buscar  
 medicina para otro, ni cibano para

ii. Respondió la sombra. Muy buen  
consejo es el tuyo. mas a mi es forza  
do de yr. por que a donde voy es  
un muy peligro ninguno. i a nuestros  
pollos sera expediente muy grande,  
que no veclaran infortunio alguno.  
Dijo el marido. pues no deliberas  
rnuocar tu proposito. solamente te  
quiero avisar i rogar que a nadi  
no comuniques nuestro secreto. ca el  
fundamento de la discrecion es guar  
dar el secreto. i assi se fue la som  
bra al lugar donde estava su ami  
ga moran. E luego sin mas detener  
se, le comunico la partida. i le dijo  
el lugar donde su marido la queria  
lugar llamo de aguas, i pues i de toda



materia de temores: un temor de animales brutos, ni de hombres algunos.

Si si pudiésemos tratar de yr alla con nosotros con voluntad de un marido: no hallaria cosa en el mundo con que mas me alegrase. ca mi ti ninguna abundancia ni gozo tengo por bueno.

Respondio moran, no es mayor tu desio que el mio de vivir en tu compañía.

por ende trabaxare que tu marido sea contento: i en caso que no lo fuese

que yo halla una. ca no es aquel lugar mas suyo que mio: i si dello se enoja,

servir le he yo con todas mis fuerzas, que no tiene el en ello mas de

vello que yo. dixo la hermosa. verdad es lo que tu dizes: mas yo querria que

tu yda fuese pacífica, i concorde  
con el: por que no me mandaliges con  
el. el qual me tiene mandado no  
comunicasse a nadie este secreto. Res-  
pondió ella. muy buen consejo es el  
tuyo: por tanto querria saber qui ma-  
nra podria tener para que tu ma-  
rido fuese contento. Dijo ella mi  
consejo es ir a el: i como quien no  
sabe todo a questo negocio te digas. Se-  
nor humano en dias parado, andame  
por tal lugar el qual me parece tan  
sin peligro, i con muchas aguas, i pe-  
res i yerbas: que cosa nunca vi para  
vivir a su placer tan dispueta. cur-  
ta soy que el te dirá en aquel punto  
todo su secreto. entonçes tu no trabes

porfia con el, mas mega i le pue, el que  
 se por suyo aquel lugar: i sabe quanto  
 quiere a el i a sus cosas que concuerda con  
 su voluntad que tu viuas, halli con vo  
 sotros: ofreciendo servirle, i hacer quan  
 to el mande. parizio a la que muy bue  
 na razon: i fue luego a hablar con el  
 marido de la otra. En tanto la mujer  
 fue a ver sus: i tomo dos peres los qua  
 les leuo al marido: diciendo que eran aque  
 llos los que haviam de ser medicina: i  
 halli con el a moran: la qual como  
 buviere hablado con el marido de todo  
 lo que las dos haviam concertado el ma  
 rido fue luego contento interrogo a la  
 buembra si era ella contenta. la qual por  
 disimular que no sabia cosa alguna de



aquello, ni ella parecia revelado el secreto  
dijo. nosotros tambien escogido aquel  
lugar. por que en el no hay vivienda ni  
trato de aues ni de animales algunos.  
i si a esta consientes que vaya, yo me  
recelo que con ella veran alguna otra  
multitud de aues, i conuenia a nosotros  
dejar el lugar. Dijo el marido asi es  
la verdad, mas yo confio mucho de  
esta aue i de su bondad: tanto que  
yo creo que no ira con nosotros me  
nos que hermana: i tememos della se  
corra siempre que el caso trabara que  
algunas aues nos quiran ende enjar  
i fatigar nuestros ojos. Por ende me pa  
rece expediente tener por amiga aques  
ta aue: i no confiar tanto de nuestro

poder que destruyeron a cada por fla-  
 co que sea. ca muchas vias los que mu-  
 ros pueden: siendo muchos en compa-  
 ñia, van en a los mas esforzados. co-  
 mo hizieron los gatos al lobo, que por  
 destruirlos se juntaron i le dieron la  
 muerte.

Cabe la mar en un desierto  
 moranca grande mucha d'umbre de lobos:  
 entre los quales havia uno muy vie-  
 jo: el qual presumia de mas bates  
 que los otros: i de ser mucho mas esfor-  
 zado: por eso delibero de cazar por si  
 mesmo apartado. i entro en un bos-  
 caje muy espeso que estava todo cer-  
 rado: donde havia mucha diversidad  
 de animales: los quales vivian halli

muy seguros: i entre los otros havia unde  
muchos gatos, que tenian su rey: los qua  
les mandaban como señores todo el  
boscaje. Estuvo halli dentro el lobo a  
su placer muchos dias cazando i ma  
tando de aquellos animales, para su  
promision quantos queria viendo  
los gatos el daño tan grande, i el extra  
go que de continuo el lobo hacia, spe  
cialmente no pudiendo los animales  
salir, ni salvar se: por que estava  
todo cerrado: i ellos perdian el gobier  
no i su señoria: hallgaron sobre ello  
consejo, por ver en que forma se podrian  
defender de tan gran crueldad i tira  
nia. Entre los otros havia tres gatos  
antiguos i muy discretos, los principales



de todo el consejo. a los quales mandó  
 el Rey votasen cada uno su pa-  
 rager. Levantose el primero dellos  
 i dixo. las reglas de los antiguos son  
 buenas i la experiencia lo muestra tan  
 que los que menos podemos: no es ra-  
 gon de nos ygualar con los mas po-  
 derosos. Por ende no siento otro reme-  
 dio, salvo esperar en la misericordia  
 divina que suele remediar los que  
 estan afligidos. Interrogado el se-  
 gundo dixo. mi consejo es que nos vamos  
 de aqui: i demos lugar a tal pestilencia,  
 quiza hallaremos mas reposados pastores:  
 i mas utiles de los que agora sumos,  
 i no esperemos aqui muestra nueva  
 te. Interrogado el tercero les dixo. se-

tiros no me parege deuenos, dexar un  
trau morada por tan libidino tuuo:  
mas fengo por bien que resistamos a un  
tro aduenario: y que sinta nuestro es  
fuerzo i castigos con diligencia quan  
do el tema alguna caça entre uncos,  
cuando se della muy desuydado: pa  
ra que yo con algunos de vosotros, los  
muy esforzados, lleguemos a el muy mon  
tante, como quien va por recoger lo  
que sobra de su comer: i quando mas  
estuviere seguro, saltar le he yo sobre  
el carro, i arix le he de la cauya: i tra  
bajare de sacarle los ojos. Entonce, jun  
tareys todos vosotros con el: i soy cierto  
obtenemos gloria victoria: i torna  
remos en la libertad primera que esta

Al muy esforza  
do a las vrey  
describen los  
placos i un  
das.

mos. pareció les el consejo de aqueste  
muy bueno: i muy animosamente lo  
pusieron por obra, i salieron con ello.

Esta nouida le truxo por que  
no seríamos nosotros a solas suficientes  
para venir a quien nos endie quisie  
se enojas. i pues tenemos esta auer  
amistad tan antigua, mejor es acep  
tar a ella por compañera i herma  
na que a ninguno otro extraño que  
no conozcamos. Allegrose la herma  
bra mucho con aquestas razones: por  
que cosa ninguna tenía mas desea  
da que la compañía de aquella: lue  
go de rondon se fueron todos tres al  
lugar, i asentaron sus ridos muy  
cerca el ruis del otro: i vivieron un



do tiempo halli en gran abundancia  
i alegría con mucha hermandad. A  
cabo de tiempo seco se el río de aque-  
llos: i la que miran pensó entre si: Si  
el tiempo continúa unido como ha  
comulgado, muy poca agua i poca  
do quedaran en este lugar: i yo soy  
sola i mis compañeros son dos: los qua-  
les como quis que me sean verdade-  
ros amigos i muy fieles, por que les ha  
la necesidad que me echen de aqui,  
por que ellos puedan vivir, i alun-  
que sea hombre obligado de guardar  
el amigo: mayor obligacion tiene a si  
mismo que a nadie: ca la caridad or-  
denada de si misma toma principio:  
mejor es pues que yo me adelante en

traer a ellos lo que es cierto haran ellos de  
 mi, si se mata los dos, yo quedare muy se-  
 torci, i tan seporada i fuera de todo te-  
 mor, que nunca ternia fui mi placer. i  
 por fazerlo mas al seguro, mate se pri-  
 mero el marido: que despues la hembra  
 tiene en mi gran confianza que muy li-  
 geramente podre traer della lo quission,  
 o puedo la conducir que ella misma mate  
 el marido: que despues en mi mano estara  
 quando quisiere poder ser matar. E assi fue  
 me a ella i mostrandole el rostro muy tris-  
 te saludola. La qual como la vio tan mo-  
 jada dijo. que tal estas amiga que te veo  
 con tan poco placer: conminica me tu dolor,  
 que no hay cosa alguna en el mundo que yo  
 tenga mas cara que a ti. i por tu salud i

alegría por mi yo en peligro mi vida.  
Respondió moran. en verdad hermana  
toda mi triteza es pensar en tu reposo  
i tu bien: por que no satisfaco lo que lle  
vo en el pensamiento, para lo que yo te  
deseo. estoy tan descontenta de mi que ape  
nas me puedo alegrar. Sentido he que tu  
marido no te quiere como solia, i an  
da por echar te de aqui: i si yo qui  
siera quiza fuera ya hecho, mas no qui  
ra dios que haciendolo yo conozco en ti  
tanto amor conintiere cosa alguna de  
donde dano te podiere venir: i si tu quie  
res seguir un consejo, tu salvaras a ti  
misma: i viviras en perpetua alegría.  
respondió ella. quanto dize, hermana todo  
lo creo, por que asi lo tengo experimen



tado de ti, que no supieras cosa que  
 me fuese dañosa. por ende dime lo que  
 debo hacer: que con tu consejo no puen-  
 so poder errar, lo que a mi honrra i  
 salud satisfage. Mi consejo es por no  
 \*largar te en razones dixo unoran, que  
 trabaje en matar tu marido: i salti-  
 ras de toda sospecha: i tu i yo queda-  
 ramos pacíficos para siempre jamas,  
 como buenas hermanas, i si desseo ter-  
 nar de marido: offerroco me de te lo  
 dar mucho mejor i mas a tu grado:  
 el qual sera guarda i defendimiento de  
 nuestras personas: i reparo de nuestra  
 honrra i salud, con el qual viviremos ale-  
 gres las dos muy libertadas, i a nuestro  
 apetito, i si mi consejo rehusas acaber

te ha como al raton que no quiso cruz  
el consejo con el qual se podria sal  
uar. como te contare en este exemplo  
siguiente.

Habia en un lugar solitario una  
bodega donde estaban muchos ratones: los que  
les destruyau quanto ropa havia el dueño de  
la casa: i sobre todos havia uno grande i  
muy esforzado: el qual de noche i de dia  
nunca cesava de hazer quantos daños podia.

Viendo aquesto el dueño: puso un cara en un

Peligro es un mal a manera de gato, por matar, o desten  
sar el bien con  
140.

ras los ratones della: sabiendo lo aqual  
raton grande i capitau de los otros: llego  
le a el muy incautamente: i dixo le. amigo  
tu me viuido aqui por vos perseguir i ma  
tar: no lo hagas que me matar a nadie

no hay ganancia: *impero* si me quieres ser  
amigo yo me dispongo de hacer tales cosas  
por ti: que no te descuenten de un amistad.

Respondio el animal. el tuor me pueno  
aquí como sabes, contra los otros: i si me  
tienes nuestra amistad: yo pagaria por to-  
do el daño, i terminaria razon de ma-  
tar me. *impero* pues desear ser un ami-  
go: yo te dare mi fe de nunca dañar te:  
si tu me ofrezcas con tus compañeros de  
salir toda la casa. Dixo el raton. yo te  
requiero primero de amistad: razon es  
que por un respeto hazer algo de lo que  
te pedi por unced. Respondio el ani-  
mal. yo te conseyo lo que un hermano  
te pudiera decir. ca yo no queria viltosa  
a un amo: ni procuraria daño a un



mismo: si queras salir de la casa, siempre  
te guardare como amigo: i si no deliberas sa-  
lir: tres dias te pongo de plazo: los quales  
pasados: no espere de mi mayor cortesia  
i asi quedaron discordes. Al otro dia sa-  
lio el raton por hacer lo que solia: i topan-  
do le el animal, no le dixo cosa alguna: sa-  
lio asi mismo el dia segundo, i alvan el ter-  
cero: i viendo que el animal no curava ya del  
premio el raton que lo dexava en pobreza  
de corazón: i de malis adelante tiene lo en  
menor precio. Lo quando al quinto dia que  
era ya pasado el plazo, salio: arruñtio el  
animal que le estava acudando, i asi del  
i usato le lo que no hiziera si bien congo  
siguiera. Cruxete aquesta novelca por que  
sepas que no deve el hombre discreto menos

preciar el consejo quando gelo da el que tiene  
 en cuenta de amigo: ni rehenas su castigo, ahun  
 que sea aspero de hazer i dificil. ca es acom  
 parado a la melizina la qual es aspera de  
 tomar, i para la salud es muy dulce. Oyen  
 do la temida la crueldad que el marido de  
 Lucrecia hazer: i el offerriamiento de un mo  
 varido, consintio luego: i propuso de poner  
 lo por obra, salvo por que le parecia diffi  
 cultoso: rogo a la que morava que le pluguie  
 se de la consyar en negocio tan arduo. Non  
 pondio morar. por que no sospete su ma  
 rido de si, i mas al seguro le puedas matar.  
 mi consejo es que vayas a tal rio donde sun  
 chos lombros suden pescar, prendiendo los  
 perez con rrios gruesos cruzulos muy agu  
 dos de cada parte: los quales embultos en

el uero, se enquellan i tragaron dentro del cuer-  
po: i dexaron gelos assi dentro hasta que buel-  
uen a casa: si tu pudieses traer algun pes-  
cado de aquellos i le pusieses en algun era-  
do donde tu marido lo viese: yria el por co-  
merle, i tragariete via embuelto en el an-  
zuelo. el qual asiendo se en la garganta  
allegariete via luego. Parecio a la due-  
ña el consejo muy bueno i secreto, i con gran  
diligencia traxo un pescado de aquellos: i  
puso lo donde el marido topasse con el: i  
viendo le el marido fue por comer del: i  
tragando se el anzuelo embuelto en el pes-  
cado, asió le de la garganta, i en un pun-  
to fue allegado: i quedaron la uueger i  
marido con mucha alegria i plazer. Pasa-  
dos algunos dias, dixo la dueña buida a



moran: acordar se te deve que me offregite un  
 no marido: raron si procurer de traerlo: que *Arripentimán  
 to trata consigo  
 las novedades.*  
 me voluntad si no estar así. Respondio moran  
 que muy contenta era de lo hazer como ella man-  
 dava: i fuese por la orilla del río i topo con  
 una rapora: i despues de traerla saludada  
 do, dixo le. Amiga yo tengo en mi compañia  
 una ave muy gruesa, la qual con mis artu-  
 cion delibero de traer por aqui: si te quisie-  
 ras poner aqui tras la pena: i en pasando  
 podras avi della i matarla para que con  
 ella te hazgas buen paxo. Respondio la ra-  
 pora: para siempre te quedare obligada, si  
 como me offreges los hazer así. i ofreciendo  
 gelo moran por cosa segura: puso se luego  
 la rapora en el salto, i fue moran por su  
 compañera: i como luego a ella dixo le. Dios

te saludé humana. con amor trabajo he  
hallado lo que buscaba. i sabe dios que por  
tu respecto lo he bien trabajado: si quisier  
que vauos mostrarte he donde mora tu  
nuevo marido, que nos espera con mucha  
alegría: donde hallaremos quanto desear po  
demos para nuestros placeres: no importa  
mucho ella que ya tenía gana de yr. Lo  
quando fueron en derche la pena salió la sa  
posa muy de rebato: i puso se la en la boca:  
i mato la, i morian se boluio cumplidos sus  
deseos al dellyte i posesion de su primero lugar.

---

Capitulo XVII. de la jalousia i de la raposa. ¶ habla del  
hombre que da consejo a otro: i para si no lo sabe tomar.

---

Queriendo ya el rey dár fin a su pregunta

dijo a su philosopho vendebat. Regia coram  
 las ungueres, que siempre desean vuidos coram  
 meuras, aunque sean dañosas. Placamente de  
 no agora saber algun buen ejemplo del homi-  
 bre que aconseja a los otros: i para si mes-  
 mo ningun consejo sabe tomar. A se tal  
 respondió el philosopho. i meo acompans yo  
 al paparo: que aconseja a la paloma: como  
 librase sus hijos de la raposa. Venia una  
 paloma su nido en un arbol muy alto: en  
 el qual con mucho trabajo lucava el comer  
 a sus hijos: i al tiempo que sacaba los hijos,  
 llegava una raposa al pie de aquel arbol,  
 i menazabale tan terriblemente i cruel, que  
 de miedo la paloma por salvar la vida,  
 vendia los hijos a la raposa: para que  
 los comiese. E como lo viene un paparo

Ad dno presu-  
 mi de dar con  
 sejo a otro quin-  
 para si no le  
 tiene.



que estaba en otro árbol delante: como  
compañeron de la forma que la paloma  
estaba sus hijos i dijo le: maravilla es  
i dolor de ver tu crueldad i trabajo: i  
pares de miedo lo que no sufre razón  
ni natura. Por ende te aconsejo que  
quando la raposa viniere, i te menazare  
como suele fazer, le digas. amiga, si  
aca podieres subir donde yo estoy, mi  
temor sera justo i la causa de mi cruel  
dad araz razonable: i podran tanto tus  
amenazas que te dare en ese punto mis  
hijos. i si aquesto no puedes fazer: en va  
no trabajar de amenazar a quien esta en  
seguro de ti: i dado aqueste consejo, se bol  
vió a su árbol el payaso. Viviendo el tiem  
po que la paloma sacaba los hijos: Uego

la raposa al pie del arbol: i comenzo de ame-  
 naras i bromear como solia: respondio la  
 paloma a la raposa. Amiga mia el come-  
 narar es por deciras a quien vine en lugar  
 seguro, si puedes subir aca donde yo estoy:  
 ofrezco de manpararte en un punta mis ojos:  
 donde no, toma paciencia: que no los delibe-  
 ro perder tan cruelmente: mi ver la cau-  
 sa por que. Quando vio la raposa que la  
 paloma tenia un nuevo consejo: dixo le. Si  
 me dices quien te dio este consejo: ofrezco  
 te de nunca enojas, ni pedir te tus hijos.  
 Respondio la paloma: en paparo que esta  
 halli delante en un arbol, en el orilla del  
 rio. i diciendo la paloma, fuese la raposa  
 al paparo: i hablando le con palabras muy  
 amigables le dixo: amigo dime si gozas: quan

do te da el viento del lado derecho, donde  
pones por reponer la cabeza. Respondió  
el papero: debaxo de la ala izquierda i  
quando me da en el lado izquierdo pongo

no de buen mo la so la derecha. <sup>no saberguardar</sup> <sup>receta</sup> Y quando te da por todo  
el cuerpo, donde se pones: dixo el papero.

de tras en la cola. Respondio entonces la ra-  
pora. eso tengo yo por gran maravilla  
i no lo podria creer sino lo viese. i si  
lo bases te digo que no hay que en  
el mundo tan discreta, ni que tanto se  
pa guardar a si misma. Entonces el  
papero de vanaglorioso, i de nequio por  
demostrar su saber, puso la cabeza entre  
las alas escondida cabe la cola i a ma-  
lance le vio con la rapora cubierto, que  
ario del en un salto: i dixo le. Amigo



bueno fuera que supieras aconsejar a ti mis-  
 mo: como presumiste aconsejar a los otros.  
 O cona presumptuosa i de gran denario que  
 nulle acatuegar a los hombres, llenos de vien-  
 to: que olvidando a si mismos i no con-  
 tando sus yerros, todo su pensamiento i  
 estudio ponen en aconsejar a los otros. i  
 poniendo los ojos sin consideracion en el  
 cielo: tropiegan i caen vergonzosamente,  
 i con daño en el suelo.

Acabo se el excelente libro intitulado  
 Exemplario contra los engaños i peligros  
 del mundo. Imprentado en la muy noble  
 i leal ciudad de Burgos por maestre

Padrique alman de Basilia a XVI. dias  
del mes de febrero. Año de vuestra salva  
cion. Mil cccc. xi. viij.

Hay en el original una nota manuscrita, que dice  
asi: „Nendoz no alcanzo a ver exemplar ninguno  
de este rarissimo libro. Ni de este mundo.“







BIBLIOTECA  
UNIVERSITARIA  
DE  
GRANADA







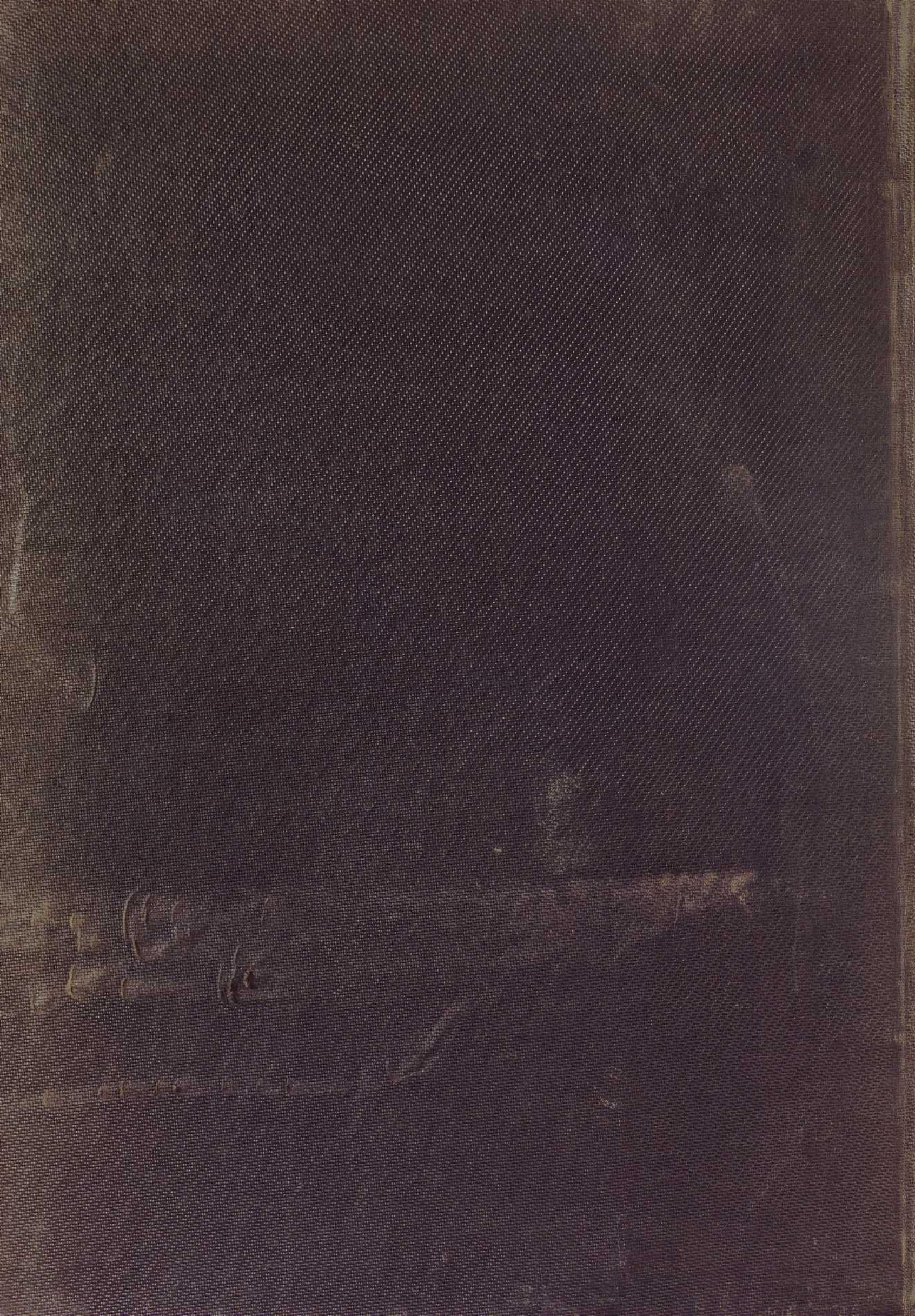














EXEMPLARIO

No Caja  
B - 21